

ENERO 1988

El Cabildo


RICO-ASTIZ:
LA DIGNIDAD MILITAR



**A IGUALES CAUSAS,
IGUAL EFECTO: EL RELEVO**

A 155 Años de la Usurpación de Nuestras Malvinas

1833 — 3 de Enero — 1988

 rytviquen, Puerto Leith, nombres lejanos
donde la Patria alonga su ribera;
tierra argentina, ignota tierra islera:
seguimos tu vigilia, soberanos.

Un gran silencio grita a los arcanos:
"rompo las claves y la radio, fuera",
un puñado de héroes; tensa espera
y el alma, amartillada, entre las manos.

Vienen con su estandarte: calavera
y dos tibias cruzadas. Los britanos
no han conocido nunca otra bandera.

No importa cuantos son. Vamos, hermanos
a enseñarle al hereje, campo afuera
la gloria de argentinos y cristianos •

ENRIQUE VIDAL MOLINA

EDITORIAL

La Herida Sigue Abierta

Por mucho que se quiera eludir el vocablo, lo cierto es que los hechos protagonizados por el **Ejército** durante la **Semana Santa** del año pasado, constituyeron respecto del gobierno un formal **planteo militar**. Planteo marcial — especialmente en cuanto “bizarro, varonil y franco” — frente al cual el presidente **Alfonsín** se vio forzado a capitular por carencia absoluta de medios para aplastarlo. Peor aun; porque las fuerzas a las que ordenó que lo hicieran se le negaron masivamente, en un acto de desobediencia expresa sin precedentes en nuestra historia, el cual, por lo demás, quedó impune como signo definitivo de la debilidad oficial.

Así aquellos hechos, provocados por la legítima voluntad castrense de que fuera relevado de su mando el entonces Jefe del Estado Mayor General, pasaron a situación de retiro quienes lo secundaban directamente, cesara el ensañamiento judicial contra los oficiales que habían luchado contra la subversión desde 1975 en adelante, se pusiera término a la insidiosa campaña de desprestigio desarrollada sin pausa por los medios estatales de comunicación, se diera intervención a la justicia militar y se reconociera palmariamente la licitud de la guerra librada contra las bandas marxistas que habían operado sus crímenes e intentos de copamiento de la sociedad durante una década. De esas exigencias — tácitamente aceptadas por el presidente para zanjar una emergencia que de otro modo le era insuperable — sólo las dos primeras fueron satisfechas. Los procedimientos judiciales aludidos quedaron simplemente en suspenso, conservando la justicia civil todas sus facultades jurisdiccionales sobre las resoluciones de la militar; la prédica denigratoria de las Fuerzas Armadas se atenuó brevemente para continuar luego con igual malicia y pertinacia y, desde luego, aquéllas siguen sentadas en el banquillo de los acusados. Y el actual Jefe del Estado Mayor — instituido en el cargo por imperio de los acontecimientos inicialmente recordados — no ha sabido congeniar su deber de restablecer la disciplina con el no menos imperioso de hacerse fiel intérprete de las legítimas aspiraciones de los cuadros del Ejército, asimilándose de hecho, nada importa si de buen o mal grado, a la tortuosa y aviesa política gubernamental respecto de la institución, con el agravante de que ni siquiera ha logrado restablecer el orden en sus

filas. En todo lo cual ha resultado ser absolutamente idéntico a su antecesor en el alto mando.

Transcurridos nueve meses de los significativos eventos de abril (durante los cuales los agentes del presidente **Alfonsín** — y por cierto que implícitamente en su nombre — sólo han tratado de sobornar y corromper y ganarles tiempo a los recios jefes y oficiales que entonces llamaron a capítulo con ejemplar limpieza, a su Comandante en Jefe), el país asiste a la posibilidad no ya de un segundo planteo sino de una verdadera crisis militar de consecuencias impredecibles. Están dados para ella todos los elementos necesarios. Por una parte un Poder civil que necesita algo más que aparentar autoridad, que tiene el deber constitucional de ejercerla, que desea hacerlo por razones ideológicas subjetivas y que ha menester de ello para satisfacer a un frente interno cada vez más acusoso, que le advierte desde su flanco izquierdista — el más potente y activo — que ya no podrá volver a llenar la **Plaza de Mayo** con retóricas invocaciones a la defensa de la democracia. Por la otra una Fuerza Militar que a su vez necesita algo más que aparentar existencia, que tiene el deber institucional de demostrarlo porque es un puntal de la Nación, que quiere hacerlo por razones propias de la conciencia de su ser y que está resuelta a no dejarse engañar más con fementidas promesas, sólo dilatorias del momento de su destrucción.

En tales condiciones, reales e insoslayables para ambas partes, no parece fácil un acuerdo entre ellas. Y lo será imposible mientras la mala índole intencional del Comandante Supremo (léase **Alfonsín**) no esté no sólo moderada ni compensada sino frenada y revertida por un Jefe de Estado Mayor condigno a la suma gravedad de las circunstancias y de los valores que en ésta se juegan (léase quien asuma en verdad la representación del honor militar torpemente escarnecido). Si hubo motivos para relevar en el pasado abril al Jefe anterior, más los hay, acumulados, para que el actual sufra la misma suerte. No está sobre el tapete una cuestión sectorial sino un problema político de fondo, tras el cual comienza a mostrarse el rostro descompuesto de la guerra civil. Valga para todos la advertencia, pues ¡Dios nos libre de tal calamidad!

Ricardo Curutchet

Cabildo

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS
2da. Epoca
Año XII N° 119 Buenos Aires
18 de Enero de 1988
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:
Ricardo Bernotas
Luis Bellasio Villegas
Horacio Cabrera
Aníbal D'Angelo Rodríguez
Gabriel Gale
Marcos Ghio
Tucídides
Eduardo Viale
Francisco Javier Vocos

Servicios fotográficos:
Telam, DyN y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
A 8.-

Suscripción:
Exterior: u\$s 50

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentino	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



CRONICA NACIONAL

Argentina: Hora Cero

Las postrimerías del año que se nos fué de entre las manos no nos predispuso mal para los festejos finales. Por lo pronto recuperamos al presidente sano y contento el 16 de diciembre, vuelto a casa al cabo de su trigésimo y tantos viajes al exterior, esta vez a Italia, al que calificó como "el mejor" de los realizados hasta la fecha. Y el vicepresidente Martínez, con una fidelidad rayana en la contumacia (quizá sólo sea automatismo) por vez trigésima y tantas le devolvió sin reticencia alguna los atributos del Poder, trigésima y tantas veces ejercido por él con delicada fugacidad. Y algo muy jubiloso ocurrió ese mismo día, o se supo que había acontecido: el principio de acuerdo "para la gobernabilidad del país" a que arribaron los mastodónticos partidos que saben reunir, sumados, el ochenta por ciento de los votos que ahora han empezado a emitirse con sincrónica regularidad. Acuerdo de alfonsinistas y caferistas que versa sobre tópicos tan importantes como el paquete impositivo, el envoltorio laboral, la ley de defensa, la coparticipación federal, el presupuesto para el año que recién hace dieciocho días que ha comenzado a escurrirnos y la reforma constitucional. Acuerdo en fin que promete días venturosos para la nueva República, conducida por los líderes — a cual más carismático — de la feliz simbiosis lograda entre organismos que parecían diferentes más saben identificarse a la hora de los mutuos favores... y del "gabinete compartido", como lo sugiere desde su pináculo de constitucionalista el gaucho Jaroslavsky. No resultó menos gozosa la noticia de que el veterano montonero — ¡oh, sólo en materias doctrinarias! — Obregón Cano había readquirido la libertad que ha de permitirle incorporarse, o reinsertarse en "el gran debate nacional".

Como tampoco la cumplida reciprocidad con que se obsequiaron en vísperas navideñas un paquete laboral y otro impositivo, fineza legislati-

va que a todos conmovió por su alto sentido republicano y democrático. Y asimismo, la gentileza del embajador Gildred, quien queriendo colaborar con el canciller de la triste figura llamado Caputo, obtuvo de una compañía de seguros de su país el irrefutable informe de que, excepto Hipólito Solari Yrigoyen y Héctor Ríos Ereñú, ninguno de los señalados oportunamente figura como titular de cuentas o depositante en los archivos del Central Bank of New York, del banquero Jacobo Finfielstain, "socio del canciller" según una alta autoridad judicial y administrativa argentina. Pero lo que nos colmó de alegría findeañera fue el mensaje sereno y paternal del primer mandatario, augurándonos un 1988 duro pero con un país en constante crecimiento, con lo cual supo salir al cruce de los aciagos indicadores económicos, para no hablar de los políticos.

Sobre el filo de las 12 de la noche del ansiado 31, hora en que hasta el ingeniero Alsogaray se espulga "las pálidas", supimos más cosas regocijantes: el ruso Romanenko —émulo



Experto en traslados espaciales.

del presidente **Alfonsín** en materia de traslados espaciales— había regresado al planeta Tierra tras once meses de estada en regiones transtereas; que **Ochoa Vásquez**, rey de la droga, había recobrado su libertad mediante la distribución de un millón de dólares por la superficie democrática colombiana, y que la **Cicciolina**, reina del porno, auspiciaría la apertura de una cadena de "hoteles del amor" en nuestro país, como prueba quizá de la vocación inversionista del suyo. Por entonces el doctor **Alfonsín** ya se hallaba en **Chapadmalal**, presto a emprender la lectura de densos textos de filosofía y sociología a las que siempre ha sido afecto (**La Nación**, 1-1) según consta a sus coterráneos chascomusenses y a los noctívagos de la Avenida de Mayo capitalina.

DESPUES DE LAS DOCE

Concluidos los festejos volvimos —volvamos— a la realidad. La cual nos indica que a medida que el tiempo avanza, **la Argentina retrocede hasta el borde de su hora cero**. Tanto así que uno de los temas más críticos y meneados en estos días es la necesidad de urdir un nuevo pacto federal, ya que se da por extinto el de 1831 que dió nacimiento a la unidad nacional. Quizá todos los espíritus y todas las mentes tendrían que estar ceñidamente concentrados en la meditación de semejante asunto, pero la cotidianidad es muy exigente, sobre todo si se tiene en cuenta que ella contiene, pese a su aparente prosaísmo, una pesada carga de viejos problemas sin resolver —o mal resueltos, lo que es peor— y de nuevos problemas acumulados sin pausa a lo largo de un tiempo de difícil precisión histórica. Hoy, enero de 1988, todas las causas y concausas de nuestro infortunio nacional están inscriptos en el vasto, vastísimo temario no ya de la polémica sino de la angustia pública, que consiste ni más ni menos que en expresar el dramático interrogante sobre qué es y adónde va la **Argentina**. Cuestión de dimensión ontológica y extensión teleológica, que si no es respondida y resuelta de inmediato provocará necesariamente el agotamiento de la comunidad que la sufre.

Ante tamaña responsabilidad de reflexión y acción, todo lo que acaece en el orden circunstancial de la política se desvanece por repetitivo e insubstancial. ¿Es que vale la pena acaso detenerse a analizar la peripe-

Escuela "Juan Facundo Quiroga"

El pasado 20 de noviembre, en la provincia del Chaco, se le impuso el nombre del legendario caudillo riojano a la **Escuela de Nivel Secundario N° 59 de Resistencia**. En la ceremonia de imposición del nombre se inauguró además un busto, una placa y un pedestal en homenaje al prócer, donado todo por el **Instituto Jordán Bruno Genta**, de larga y fecunda trayectoria en la provincia.

La emocionante ceremonia —

que contó con la presencia de diversas autoridades educacionales, el fervor de la **Banda del Grupo de Artillería 7** y el desfile de los alumnos del establecimiento— se vio ratificada en su sentido con las palabras del **Profesor Antonio Teruel**, Director de la Escuela, Presidente del **Instituto Jordán Bruno Genta** y destacado patriota a cuya constante inquietud nacional se debe la realización de obras como las que comentamos y celebramos con honda satisfacción. ●

cia interna de los partidos que ocupan el espacio político? ¿Merece atención saber si **Cafiero** ha logrado la conducción real del peronismo, o si **Alfonsín** retiene la suya sobre la **UCR**? ¿Interesa al argentino del común quiénes han de ser los candidatos a la futura presidencia constitucional en 1989, cuando no es predecible qué ha de suceder mañana y menos para qué ha de servir lo que suceda? ¿Es razonable demorarse en estos momentos a considerar qué "repugnante" es lo que **Alfonsín-Cafiero** proyectan sobre la **Corte Suprema de Justicia de la Nación** como muy certera y valientemente lo ha impugnado su miembro más relevante, el doctor **Belluscio**, quien advierte que la han "convertido en uno de los objetos de una negociación política" cuando todas las instituciones del país son víctimas del mismo manoseo alocado e irresponsable? Evidentemente, no.

Para que quede demostrado basta conocer el cronograma electoral definido por el ministro del Interior, **Nosiglia**; habrá elecciones presidenciales a fines de mayo o principios de junio de 1989, es decir, dentro de quince meses. Doce antes, por lo menos, tendrán que estar resueltas las candidaturas y serán necesarios los seis u ocho anteriores para que cada facción política dirima sus contiendas a ese fin, o sea que la batalla preelectoral intestina comenzará abiertamente alrededor del próximo abril —ya ha empezado a la sordina—, lo cual

comprometerá el desempeño del parlamento nacional, de las legislaturas provinciales, del Poder Ejecutivo central y de todos los poderes circundantes, convergentes y apetentes. ¿Qué espacio de tiempo queda disponible para el ejercicio del gobierno, para el servicio del bien común? Evidentemente, ninguno. Y conste que no estamos computando, para no cargar las tintas de este cuadro absurdo, la harta probabilidad de la convocatoria a elecciones de constituyentes, su realización, el desempeño de la convención emergente y sus imprevisibles consecuencias. ¿No configura, todo esto un disparate mayúsculo, una aberración intelectual, política e histórica?

Esta es la realidad del sistema que a machamartillo se quiere consolidar, como si se tratase de la institucionalización de un dogma dictado por el Espíritu Santo. Y al que la comunidad no acierta a amoldarse, pese a su larga paciencia, **porque no le sirve más**. En ese contexto debe ser ubicada y entendida la crisis militar en desarrollo, en tan fluido desarrollo que el momento de cerrarse estas páginas, lo único de cierto que se sabe es que el Ejército que de 1975 a 1982 luchó en dos guerras, rechaza también ese sistema, como el resto de la sociedad a la que entrañablemente pertenece, sólo que con ruido de armas y riesgo de sangre. El mismo que hicieron y la misma que derramaron, en el combate contra el enemigo interno y el enemigo exterior. ●



¿Qué es la B'Nai B'Rith?

Hacia fines del año pasado, los argentinos pudimos comprobar con estupor hasta dónde llegaba el descaro de esta logia internacional judeomasónica, a través de unos afiches que hizo pegotear impunemente por la ciudad, repudiando cuatro verdades de a puño dichas por el **Padre Beltrán**. Poco tiempo después, el más alto jerarca de la secta visitaba, como es de rigor, nuestro país y se entrevistaba con **Alfonsín** en fraternales encuentros. Quedaba ratificada una vez más la actual política de sometimiento al Judaísmo Mundial y la invasión orgánica que este ejecuta sobre la Argentina.

Parece oportuno pues, referirse a la **B'NAI B'RITH**. Lo hacemos traduciendo un notable artículo de **Jacques Ploncard D'assac** aparecido en el diario francés **PRESENT**, en 1987. Si bien esta noita fue escrita con ocasión de la alianza concertada contra **Jean Marie Le Pen** entre la logia judeomasónica y los dos partidos más numerosos de las "derecha", ilustra con claridad a todos los lectores.

New York, 1º de octubre de 1843. En el **Café Sinsberner**, once judíos emigrados de Alemania, tienen una misteriosa reunión. Se trata de crear una obediencia masónica reservada exclusivamente a los judíos.

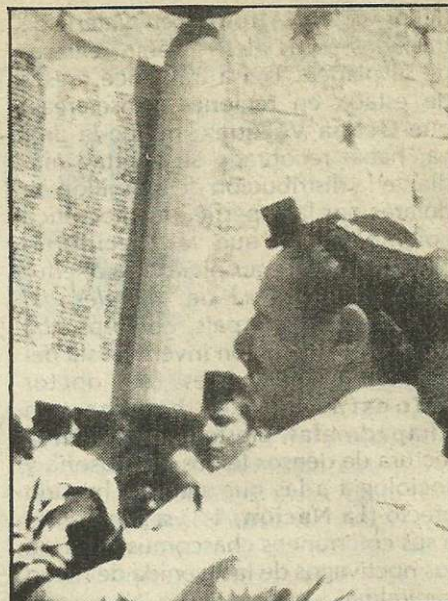
La concepción no deja de ser curiosa. En efecto, la francmasonería se proclama por encima de todas las religiones y de todas las razas; por lo tanto no parece pues imposible que los judíos puedan iniciarse en alguna de las logias masónicas existentes. Parece, sin embargo, que en este ambiente del siglo XIX no estaba ausente cierto racismo en la sociedad protestante norteamericana. Un poco por todos lados se hallan inscripciones discriminatorias indicando: "sólo se admiten a cristianos" o "la clientela judía es indeseable". La cuestión es que los once judíos del **Café Sinsberner** deseaban una obediencia masónica reservada a los judíos únicamente. Sin duda habían medido el interés que podía haber en contar con una sociedad secreta a su disposición exclusiva. Además, deben buscar un nombre. Al principio el grupo era llamado **Bruder Bundes** —o Unión Fraternal— pero pronto van a encontrar uno mejor: será el de **B'nai B'rith**.

Es interesante saber cómo se llega a él. **B'nai** viene de la raíz hebraica **Ben** que significa "hijo" pero que puede significar también "príncipe,

habitante, comunidad, discípulo." En cuanto a **B'rith**, que originalmente tenía el sentido de trozo de animal en los sacrificios rituales, derivó luego en el de "tratado, alianza, promesa". La expresión completa significa por lo tanto: **los Hijos de la Alianza, los Príncipes de la Promesa, los Hijos de la Unión**. A menudo se encuentra la deformación yiddish de **Bne Briss** usada en Alemania. Los judíos sefardíes, en tanto, pronuncian **Beni Berith**.

He aquí a los once fundadores provistos de un nombre. Es indispensable suponer que ya eran masones, afiliados a logias norteamericanas puesto que eligieron un ritual que es una mezcla del rito de **York** y del rito norteamericano de **Old Fellows**. Su primera logia llevará el nombre de **New-York Lodge** cuyo primer presidente será **Julius Bien** aunque el fundador de la obediencia fuera el hermano **Henry Jones**. Los **B'nai B'rith** de 1843 parecen ser judíos venidos exclusivamente de Alemania y sus escritos estaban en alemán.

El éxito es veloz en esta comunidad cerrada donde las noticias corren. Un año después de su fundación la orden está en condiciones de abrir una nueva logia en **New York** y una tercera en **Baltimore**. Pero el **B'nai B'rith** tenía una vocación internacional. Necesitaba responder a los requerimientos del pueblo judío disperso. Ya en 1849, en **Cincinnati**, una logia ac-



No asimilarse es la consigna.

tuará en inglés. En 1850 existen 20 logias **B'nai B'rith** en los Estados Unidos las cuales reúnen 2.218 miembros en total. Comienza a aparecer entonces el verdadero carácter de esta masonería; el de ocuparse de las comunidades judías en el mundo entero y, antes que nada en Europa.

En 1851 se la ve intervenir frente a las autoridades norteamericanas para protestar contra un tratado firmado entre los **EE.UU** Suiza porque ciertos cantones de la **Confederación Helvética** imponían restricciones a los derechos de los judíos. El **B'nai B'rith** ya era suficientemente poderoso como para obtener un triunfo. En 1857 el Tratado fue modificado. De allí en más su poder internacional no habría de ceder más sino incrementarse. El **B'nai B'rith** hoy día es miembro consultor del **Consejo de Europa**, de las **Naciones Unidas**, de la **UNESCO**, y de la **OEA**.

En Europa, el **B'nai B'rith** hacia 1882 después de haberse propagado por toda Alemania —lo que se explica por el origen de sus fundadores— se había difundido en Europa Central y Oriental: **Bucarets, Praga, Constantinopla, Viena, Cracovia**. En 1905, ya se encuentran Logias en **Basilea**, y en **Zurich**, en 1912 en **Copenhague** y en 1923 en **La Haya** y **Amsterdam**. Estos nombres indican por sí solos que los **B'nai B'rith** primero se desarrollaron en países de fuerte población judía. Pero será en los **EE.UU.** sin embargo, donde su poder se afirmará muy rápidamente. En 1913 se los ve fundar la **Anti-Defamation League, Liga Contra el Antisemitismo**, a imitación de las organizaciones francesas similares **LICRE** y **MRAP**.

En Francia la Logia-madre **France 1151** es creada en París en 1932. En los años siguientes a la "Liberation" tendrá por dirigente al Hermano **Pierre-Jean Bloch** y es través de la personalidad de este último que uno puede darse cuenta del poder oculto de esta masonería. **Pierre-Jean Bloch** ocupa, en Londres, una posición de capital importancia en el entorno del **Gral. De Gaulle**: es agregado al gabinete particular del Jefe de la "Francia Libre". Allí se ocupa en especial (Cf. "Dictionnaire politique" de Coston, t. 1) de los servicios políticos: depuración, lucha contra los petainistas, servicios secretos gaullistas. En Argelia ocupa el cargo de delegado general del Interior. De Gaulle a su regreso a Francia le encarga la liquidación de los bienes de la prensa interdicta. Finalmente, nos dice Coston, "funda y dirige una agencia de publicidad encargada de la distribución del Presupuesto de Israel".

Los **B'nai B'rith** durante el siglo XX han jugado, especialmente en los EE.UU. un rol político importante. Uno de ellos, **Samuel Rosenman** será, a la vez, presidente de los **B'nai B'rith** del Estado de New York, y consejero íntimo del Hermano **Roosevelt** al cual, se dice, le preparaba a menudo documentos y discursos. Y continuará desempeñando el mismo papel con el Hermano **Truman**.

¿Cuál es el objetivo de la Orden?

La **Guide juif de France** lo resume así: unir los judíos "por sus más altos intereses y los de la Humanidad" y más precisamente, "defender el patrimonio religioso y espiritual por una acción educativa y cultural coherente, especialmente entre los jóvenes y consecuentemente, reaccionar cuando así convenga contra las tendencias asimiladoras". Lo cual es perfectamente loable desde el punto de vista judío.

La logia **France 1151** había sido fundada por un abogado ruso, **Henri Sliosberg**, nacido en Mir y que fuera diputado a la Duma refugiándose luego en Francia cuando el Hermano **Kerensky** hubo finalmente, por su política liberal, dejado la puerta abierta para que los bolcheviques se quedaran con el poder. Iniciado en la masonería rusa inmigrada a Francia en 1921, fue luego fundador de las lo-

gias **Astrée Hermès**, **Gamoione**, y **Lotus** del rito escocés. La Logia **France 1151** se instaló en París en la calle **Rembrand 6**. Rápidamente se difundió al punto que las nuevas logias debieron reunirse en una Unión de las asociaciones francesas **B'nai B'rith**. Destaquemos entre ellas una logia **Zadoc Kahn** fundada en 1963 y un capítulo **Anne Frank**, creado en 1964. Se conocen logias provinciales en Belfort, Clermont-Ferrand, Colmar, Grenoble, Lille, Lyon, Marsella, Metz, Mulhouse, Nancy, Niza, Estrasburgo, Troyes y Villeurbaine. Los **B'nai B'rith** son más de 500.000 iniciados repartidos en una cincuentena de países. El presupuesto anual de la Orden fue estimado en 1976 en unos 20 millones de dólares.



Weishaupt: un judío clave.

Nos queda ver, mientras tanto, cuales son los lazos existentes entre esta masonería y la masonería ordinaria. El gran historiador **Bernard Lazare** en su libro: **L'Antisemitisme** asegura que en la cuna misma de la masonería ya hubo judíos, que se los vuelve a encontrar en el siglo XVIII "en torno a **Weishaupt** y **Martinez de Pasqualis**, un judío de origen portugués." que organizó numerosas sociedades secretas en Francia. Para **Bernard Lazare**, la masonería representa los dos costados del espíritu judío: el racionalismo práctico y el panteísmo. Así pues se congratulaba de que los enciclopedistas y los jacobinos "a pesar de su oposición, llegaran al mismo resultado, esto es; al debilitamiento del cristianismo".

La revista masónica **Le symbolis-**

me en 1962 escribe que el primer rol de los franc-masones "será el glorificar la raza judía que guarda inalterable el depósito divino de la ciencia. Por eso es que se apoyarán en ella para borrar las fronteras."

Es conocida, igualmente, una curiosa declaración del Rabino Hermano **Magnin**, aparecida en **B'nai N'rith Magazine** vol. XXIII p. 8: "Los **B'nai B'rith** son un mal necesario. En todos lados donde la masonería puede confesar sin peligro que es judía por naturaleza como por su fin las logias ordinarias bastan para esa tarea".

Esta identificación de las finalidades judías y masónicas no es reciente. Hace más de un siglo la **Variété Israelité** en 1831, t. V., p. 74, declara que "el espíritu de la masonería es el espíritu del judaísmo en sus creencias fundamentales; sus ideas, su lenguaje, casi su organización". "El advenimiento de tiempos mesiánicos verá el coronamiento de esta maravillosa casa de oración de todos los pueblos de los que Jerusalén será el centro y el símbolo triunfante". Se trata de una idea que se volverá a encontrar sin duda en la gran reunión de las religiones en Asis, donde se la podrá meditar en las palabras de **Elías Eberlin** en **Les juifs d'aujourd'hui**; Israel cumple inexorablemente "su misión histórica de redención de la libertad de los pueblos, el mesías colectivo de los derechos del hombre". Estas fórmulas y estas ideas, tradicionalmente en el judaísmo, recuerdan recientes consignas romanas invitando a los católicos a "preparar el mundo para la venida del Mesías obrando conjuntamente con los judíos por la justicia social". (cfr. **Present** 29-6-1985 y **Jean Madiran: La question juive dans l'Eglise**. En: **Itinéraires**, 301, marzo 1986).

No se puede permanecer indiferente al hecho de que varias personalidades judías, pertenecientes al **B'nai B'rith** se encuentren en el origen de las reformas propuestas al **Concilio Vaticano II** en vistas a modificar la doctrina tradicional de la Iglesia de cara al Judaísmo. Entre ellas hay que retener especialmente la presencia del Hermano **Label Katz**, la más alta autoridad de la Orden. Si, según el presidente norteamericano de las **B'nai B'rith** la misión de la Orden es el mantenimiento de la "continuidad judía", no puede decirse que servirá igualmente bien a la "continuidad católica"; lo cual no es ciertamente su misión •

CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR

¿Hubo un 6 de Septiembre?

por RICARDO BERNOTAS

A escasos cuatro meses del famoso cachetazo, viene a resultar anacrónico referirse a su significación aleccionante. Sin embargo algo más puede agregarse ubicando la lección no tanto en el golpe comicial, del cual pocos vestigios quedan, sino en los mecanismos que facilitaron al gobierno la reversión de sus consecuencias naturales, y al peronismo el olvido malicioso del mandato recibido.

Desinflada la soberbia de **Alfonsín** ante el primer impacto, por lo menos en cuanto al grosero argumento del consenso popular que lo acompañaba, abocóse de inmediato, secundado o dirigido por su eficiente equipo bolchevique, a la tortuosa tarea de limar aristas molestas con los "renovadores triunfantes". El primer paso consistió en un estudiado, ambiguo y burdo amague de "renuncia", lo que en buen romance era como afirmar amenazante: "Yo, o el caos". Claro que para esta clase política, caos significa pérdida del usufructo del poder y no, como algún ingenuo podría suponer, la ausencia de poder político, la ruptura del orden social e institucional o algo parecido. No es nada improbable que el temor de volver al llano a "puchear" y "agachar el lomo", haya movido a muchos electos a *sentarse a dialogar con madurez política*.

Para no remover el avispero ni herir susceptibilidades populares, el trabajo comenzó a realizarse en reuniones privadas, las que pese al sigilo con que se las intentó ocultar, siempre trascendieron por la travesura de algún periodista meterete. Famosas son las tenidas en el domicilio particular del ministro del Interior, el "Coti" **Nosiglia**, consagrando la modalidad antirrepublicana de ventilar los asuntos públicos a puertas cerradas, y usar del forro parlamentario a simple título de protocolizar lo acordado en la sombra y privadamente. Y no es ningún misterio que por el lado renovador, en el nivel político, la voz cantante la llevan **Cafiero, Grosso y Me-**

nem, y en cuanto a la representación parlamentaria las gestiones transaccionales encontraron en el diputado **José Luis Manzano** (¿**Apfelbaum?**), un habilidoso negociador, habilidad entendida como resignación de posiciones y principios a cambio de conveniencias prácticas, al mejor estilo de **Esau**.

Aquí conviene puntualizar y registrar también que, en el nivel dirigencial, no existen diferencias entre radicales y renovadores. El bipartidismo, del que tanto blasonan nuestros repúblicos en sus invocaciones y apologías del sistema democrático, en la realidad configura un solo sistema con dos nombres principales y algunos minúsculos. Esta división nominal es necesaria nada más que para repartirse el electorado dando visos de legalidad a sus mandatos que luego ejercerán en monolítica unidad. Todo lo cual no es novedoso y ocurría ya antes del 6 de Septiembre: si hacemos, sin mucho esfuerzo, un pequeño ejercicio de memoria política, caeremos en la cuenta de que el gobierno no tuvo en sus cuatro años ninguna oposición seria por parte del

peronismo. El Congreso, salvo en contadas ocasiones, aprobó en su mayor parte cuanta iniciativa partió del oficialismo, sin preocuparse ni pestañar por los efectos negativos que la legislación sancionada durante este período infligió a la vida nacional.

No se caracterizó la trayectoria peronista como la de una oposición coherente, madura, intencionada en el Bien Común, ni mucho menos. Por el contrario, el radicalismo lo contó como un aliado que le permitió sobrevivir políticamente pese a su congénita ineptitud y, en estos momentos, en abierta desobediencia al mandato que recibiera el 6 de Septiembre, contribuye a prolongar su estado comatoso.

Producida entonces la alianza entre la dirigencia de ambas nominaciones partidistas, puede alegarse alguna defensa de los radicales y peronistas de buena voluntad aún supérstites. Más lo cierto es que las estructuras partidarias están manejadas por los corruptos que, en definitiva, son los que tienen peso y poder decisivo en las instituciones políticas. De este modo, la sana crítica, que de hecho existe, carece de garra y vigor para implementarse en la realidad política, desbordada por el accionar de los tramposos.

Así, estamos presenciando cómo la repulsa general al gobierno alfonsinista, que tuvo su expresión contundente en los comicios de septiembre, es burlada con el mayor desparpajo y cinismo desde el parlamento, mediante la aprobación del "paquete" de medidas económicas cuyo sentido es exactamente la antípoda de lo pretendido por la ciudadanía en las



Cómplices y socios del alfonsinismo.

urnas. Es más: esta burla no se ciñe a la necesidad inmediata en el plano económico (que se agrava con o sin "paquetes") sino que, como es público y notorio, alcanza al futuro político que nos depara el supuesto término natural del período presidencial alfonsinista. En momentos en que la Nación se disgrega peligrosamente y el Estado se derrumba con estrépito bajo la piqueta de esta administración extravagante, los responsables e irresponsables del colapso están preocupados por instrumentar los mecanismos que les permitan perpetuarse en la regencia del caos. Pese a la total indiferencia popular, preparan una reforma constitucional que les otorgue mayor seguridad en el reparto del poder y los ponga a cubierto de posibles sobresaltos, como el del 6 de Septiembre. Sin mucho pudor que digamos, se viene negociando antes de su parición al futuro "premier" o primer ministro. En este negocio se inserta el hipócrita gesto de fingida modestia que la prensa no pierde ocasión de señalar, mediante el cual Alfonsín *habría resignado su apetecida reelección, a condición de su designación como "premier"*, ya ganen la presidencia los renovadores de **Cafiero** o los radicales moderados de **Angeloz** (Cfr. **La Prensa**, 3/1/88, 2a sec. p.1, **Cuando el dólar es Gardel**, 2a col).

Ante estas crudas realidades, no se discierne bien donde se encuentra el principio de la pudrición: si en el sistema o en los hombres. Sea como fuere, lo que sí queda evidente es el divorcio entre la realidad política y las palabras, el desprecio total hacia los electores, a quienes se adula y embauca con absoluta impunidad; la iniquidad de un sistema que maniató al ciudadano, imposibilitándolo de cualquier acción tendiente a reivindicar el valor de su mandato y su revocación a quienes lo traicionaron. Aún discrepando con el método y con todas las falencias que se quiera, debe reconocerse que el 6 de Septiembre la ciudadanía emitió efectivamente, como tanto se ha dicho, un voto castigo. La agresión de la propaganda oficial y todo el peso del poder no lograron anular su voluntad intuitiva por imponer la rectificación que el rumbo político nacional reclamaba y reclama a gritos. Dentro de la estrechez que se le concede, su reacción fue saludable y positiva.

Pero el sistema, viciado por naturaleza, poco tardó en dar al traste con esta reacción de buen sentido común. Y es en esta frustración, esterilización y castración, más que en el inofensivo cachetazo, donde podemos rastre-

ar el origen de la impotencia cívica para encontrar una salida a la crisis nacional, que atienda al Bien Común de la Patria.



Manzano (Apfelbaum): ¿cuándo madura?

El acierto cívico no tuvo su correlato político. Por una parte el peronismo, con sus dirigentes a la cabeza, yerra el camino cerrando la posibilidad regenerativa que pudo germinar a partir del 6 de Septiembre. Abrumado

por un triunfo no esperado ni merecido, y confundido en la creencia de que se votó al peronismo y no contra el gobierno, no trepida en "negociar" hasta lo que no es negociable con un moribundo político, sin advertir que puede ir a dar a la misma sepultura. Porque en estos momentos, ni las paritarias, ni la ley de asociaciones gremiales ni la recuperación de las obras sociales nos sacarán del pozo. Por la otra, el radicalismo gobernante sigue empeñado en llevar a la Nación a un estado de indefensión total, abarcando en su acción aniquiladora de cualquier oposición, no sólo a sus nominales adversarios partidistas sino a todas las sociedades, entidades y organizaciones naturales que aún sobreviven en el país.

El olvidado 6 de Setiembre, no tuvo vencedores ni vencidos. Lo que salió fortalecido fue el sistema que nos oprime y somete a una tiranía con ropaje democrático y a la servidumbre de los poderes sinárquicos; que pervierte nuestras costumbres, promueve la delincuencia a todo nivel, desalienta al trabajador, quiebra al empresario y al productor y privilegia a especuladores y usureros. En definitiva, el sistema, en manos de **Alfonsín** viene a ser como el Gran SIDA nacional •

Tina Sting Superstar

"Paz, amor y marihuana;
paz, amor y rock und roll"

Termina el año, comienza otro. Y para que nadie se engañe respecto de cuáles vientos soplarán y cuáles hayan de soplar, tuvimos entre el fin y el comienzo de año, tres actuaciones que marcaron el ritmo de la 'cultura popular'. Fue en primer lugar el cantante inglés **Sting**.

Con su show en la cancha de River Plate nos mostró a las claras qué mezcla debe consumir el joven adicto a la cultura rock: **Malvinas**, las "locas de la Plaza", droga y amor, mucho amor.

Poco después, pasada la Navidad, nos 'visitó' la señora **Tina Turner**. Movidiza la negra, sin despreciar, teniendo en cuenta que va por los cin-

cuenta y ha trotado una larga carrera. Cuarenta mil hubo esta vez en River y entre palo y palo terminó la cosa finalmente...y felizmente, ironías aparte. Allí también nos volvimos a enterar de qué modelo puede proponerse a la juventud masculina y femenina y cómo se puede al ritmo de la histeria personal y colectiva descargar energías.

Por último, de la noche oscura del tiempo, llegó la ópera-rock **Jesucristo Superstar**, emitida por ATC, el sábado 2 de enero. Hace algún tiempo dicha producción sufrió protestas ardientes en la misma Argentina que hoy, en la década alfonsinica, no se arriesga a exhibirla sino por el televi-



Locas y locos unidos en democracia.

sor, para que cualquier reacción corra por cuenta del usuario y a sus costas. Dos curiosos sujetos que se hacen llamar **Morelli** y **Berruti** (o algo así) dijeron a la audiencia, y lo reiteraron, que la película tenía la 'recomendación del Vaticano'. Dudosos afirmación por provenir de quienes proviene y por no estar documentada ni en conocimiento de ninguna autoridad eclesial. Por otra parte, y dicho sea de paso, esa autoridad no confirmó ni desmintió lo dicho. Y en este último caso, de haber sido necesario desmentir, no hubiera venido mal abundar en una protesta catequística para bien de los fieles que pueden escandalizarse por la versión rock del Evangelio.

Y así fue una vez más nos desacralizaron el tiempo, nos ocuparon horas de fiesta religiosa con espectáculos profanos, por decir lo menos. Porque sabemos, por haberlo visto, que no edifica lo que destruye y solivianta.

El año tenía que despedirse de tal modo y tenía que comenzar así el porvenir. Era preciso correr la ya adormecida y vapuleada opinión común. ¡Qué caranchos! No es cuestión de que la gente se reúna nada más que para la Misa del Gallo, la fiesta familiar, o la noche de Reyes. Tiene que haber un espectáculo para los que no tienen ganas de todo ese fetichismo.

Tiene que haber otro fetichismo. Tiene que haber el rubio, ronco y lánguido resentimiento de **Sting**, abrazado a las 'madres' verdaderas y presuntas, en una danza macabra y malevolente. Y la mojada de oreja del inglés de porra, después de todo es inglés, a nuestros muertos de las Malvinas.

Y la histórica meneada de flácidas carnes, viejas y retocadas carnes, adornadas de una enorme bocota gritona y unas crenchas de las que **De la Púa** llamaría engrasadas. ¡Ah, señora, si uno no tuviera que más o menos respetar años y femineidad! ¡Ah, si por lo menos ambas cosas fueran en usted más evidentes, **Tina!** ¡Pamplinas y mamarrachos!

Y el amanerado personaje de la ópera rock, absurdo de hippismo, de delirio y blasfemia. Antigüito ya en su denuncia y en su *lectura* de la vida del Hijo de Dios. Pero eficaz por lo menos para 'avivar giles', para desprestigiar la figura de **Jesús** y poner en ridículo a la Iglesia Católica.

Al menos a la que no tolera, al menos a la que no transa ni pacta con el mundo moderno.

Signos del tiempo se nos dirá. Ciertamente, diremos. Qué otra cosa puede ser. Como si acaso ya no lo supiéramos. Como si no hubiéramos entendido hace tiempo que hay algo más que 'circo' (sin pan, por supuesto), en este modo de ofrecer espectáculos de 'calidad' a la Argentina de la democracia, a la Argentina madura. Este tiempo sin dudas lo signan la perversidad de los que desde el aparato del estado y desde el gobierno envenenan y corrompen, con más o menos sutilezas. Lo signa también la estolidez de los tolerantes a la violeta, de los pusilánimes y de los liberales católicos o no, siempre fuertes con el débil y débiles con los fuertes. Lo signa también la parsimonia bovina de los que deberían restaurar y no restauran, de los que deben sembrar y pisotean, de los que deben conducir y medran para sí, de los que creen que siempre habrá tiempo para rectificar, corregir y remontar la caída.

Nones, señores, nones. Ya no hay bárbaros a las puertas de la corrupta Roma, para tomar en sus manos la baba de la grandeza del Imperio. No hay bárbaros para ser instrumento del fuego que purifica y arrasa. No hay ni habrá bárbaros para ser instrumento de la Cristiandad que le insufla vida eterna al paganismo decrepito.

No hay ni habrá bárbaros. Porque no somos Roma, ni siquiera la corrupta. Pero algo habrá sin duda. Y quién sabe qué cosa terrible sea.

Gabriel Gale

Los "Chicos" de UPAU: Idiotas Utiles de Lujo para Alfonsín

Hay que leer un "documento" de la **Unión para la Apertura Universitaria (UPAU)** para enterarse, finalmente, que los chicos liberales no representan ni siquiera una alternativa válida frente a la decadencia de nuestra Universidad. Más allá de jugar el papel oficial

de "opositores", no se descubre ni una sola idea sólida capaz de neutralizar al menos la avanzada socialdemócrata (o marxista bien pensante) de **Franja Morada**, el **PI** y los **peronistas montoneros** que aun quedan. *Mutatis mutandis*, uno llega a la conclusión de que los universita-

rios liberales representan un papel análogo a los renovadores peronistas de cara al régimen imperante: "juegan" a la oposición pero cada vez se parecen más entre sí.

Y es que no podría ser de otro modo. Porque la pretendida oposición liberal de la UPAU no es el producto de una concepción de la vida y de la Nación nacido de las antípodas de la que sustenta el radicalismo marxista, sino que parece haber abrevado en las mismas fuentes. Estos chicos liberales sin duda alguna se han "formado" leyendo *Humor*, *El Periodista* mirando a Neustadt y Grondona o escuchando a Magdalena y "La noticia rebelde". Es imposible atisbar nada distinto, y menos por encima de ese nivel y de esa orientación. Entonces ¿cómo podrían ser realmente opositores del "franquismo", del reformismo (literalmente a la violeta) y del marxismo.

La "autoridad" de Gramsci

El "documento" al cual nos referimos se titula "Un proyecto de Universidad" título de por sí pretencioso y trasunto de la endeblez intelectual de sus autores toda vez que carece hasta de los mínimos formales para ser un proyecto orgánico y sustentar una concepción sustancial de lo que debe ser la Universidad. Está publicado con motivo de las recientes elecciones universitarias y confirma por sí solo que la politiquería estudiantil es hija del Régimen y no ha cambiado un ápice.

Pero hay algo peor. Y es el constatar que ese vacío espiritual está siendo llenado por la quintaesencia del pensamiento moderno que se considera "más allá del marxismo" o que no cree que el enemigo sea el marxismo ni siquiera en su versión gramsciana. De no ¿a qué viene comenzar el mentado documento con una extensa cita del propio Antonio Gramsci? ¿Por qué haber elegido de este prócer del Partido Comunista Italiano justamente un párrafo anodino (e inclusive válido) cuando la casi totalidad de sus escritos y su espíritu rezuman un odio inveterado por nuestra civilización cristiana? ¿Serán tan frívolos los *upaenses* como para creer que haciéndolo se ganan el prestigio y la admiración de las masas estudiantiles progresistas? ¿O es que están siendo infiltrados con la complacencia del cornudo?

José Ignacio Olmedo

El pasado 11 de enero se cumplieron 100 años del natalicio de ese gran católico y preclaro patriota que fuera Juan Ignacio Olmedo.

Acompañó en su gestión educativa al Dr. Gustavo Martínez Zuviría, desde la cual prestó —entre otros— el noble servicio de la restauración de la Fe Verdadera en las escuelas de la Nación. Por eso

fue atacado entonces y es olvidado ahora. Nosotros lo recordamos con gratitud y respeto, y lo tenemos presente en nuestras oraciones.

El próximo 21 de julio —en un nuevo aniversario de su muerte— se recordará expresamente este centenario, en gesto de homenaje y de justicia •

Y no se crea que la mención de Gramsci es casual. Hay otros indicios convergentes. Aunque en realidad es legítimo preguntarse: ¿Por qué habiendo tantas altas opiniones sobre el tema universitario que ayudarían a formar a los jóvenes que recién se asoman a la Universidad se las ha omitido en favor de este marxista "evolucionado", mentor del euro-comunismo? ¿Por qué no haber citado al Cardenal Newman, o a A. N. Whitehead, o a Ortega y Gasset o, entre los nuestros, a Alberto Caturelli, a Francisco J. Vocos, a Bernardino Montejano, o a Patricio Randle?

Sin duda alguna esta inclinación no se verifica hacia el marxismo.



Gramsci: también para los liberales

leninismo, ni hacia el comunismo estilo KGB; está orientado (bien a la "idiota útil") hacia el neo-marxismo o marxismo-crítico —son sus palabras— "cuyo método y cientificidad no se ponen en duda, dado que en el ámbito de las ciencias sociales es el "corpus" científico más completo hasta el momento" (Sic). ¿No es esto estar a la page? sin dejar de ser unos pánfilos, capaces de agregar enseguida que "nadie sería tan necio por el hecho de ser marxista, de negar otros tipos de métodos." ¡Claro! ¿cómo un joven "moderno" se permitiría dudar del fair play del pluralismo alfonsinista? ¿no sonaría a fascista? ¡Librenos Dios!

Para aventar a esos malos espíritus los jóvenes liberales de la UPAU se bañan en salud: "Si por elitista se entiende "autoritario", o "reaccionario", o "conservador", por cierto que no se trata de este proyecto". ¡Como si no nos hubiéramos avivado ya! ¿Harían falta más pruebas para confirmar que se trata de los hijos de los medios masivos, incapaces de desafiar los lugares comunes que impone la izquierda internacional?

Peor aún. Todo rezuma un trasfondo filosófico implícito (de filosofía genuina no hay nada) escéptico, vacío y racionalista en el mejor estilo enciclopédico y liberal del siglo XVIII: "la ciencia es la misma en París, Roma, Hong-Kong o en Buenos Aires", o sea desnacionalicemos nuestra Universidad para hacerla más moderna, como quiere Alfonsín, porque ¿a qué viene esa perogrullada sino a confundir los valores del espíritu con los avances de la ciencia experimental?

ABONE SUS CUENTAS RETRASADAS

De lo cual se da cuenta inmediatamente cuando se afirma que "no podemos insistir en sostener categorías absolutas." ¿Es que haría falta declarar que esta juventud es relativista y en el fondo no cree en nada...?

Una nebulosa como alternativa

De esta confusión mental, de esta pobreza conceptual se pretende deducir una concepción de Universidad la cual está presidida por el principio básico de que **no se propone erradicar la política de la Universidad.** ¡Vade retro Satán! (¿entonces adonde podríamos ir con nuestro "verso"?). Y se la practica, de la peor manera, glorificando los lugares comunes más insistidos de la **Reforma del 18** como ser la obligatoriedad de asistencia a clase (reimpuesta excepcionalmente por la fuerza misma de la necesidad) o el régimen de correlatividades o el régimen especial de los exámenes libres. En todos estos casos **UPAU** propone las soluciones facilistas y demagógicas. Lo que confirma diciendo, en el caso de una casa de estudios, que "la facultad es de Filoso-

fía y Letras y no de Voluntad y Constancia". Como si fuera sensato este planteo dialéctico excluyente, como si el ideal educativo no incluyese la formación del carácter.

Pero, es que no podría ser de otra manera, en este **Proyecto** mamarresco tampoco falta la cuota de demagogia ideológica. Así se habla de que la universalidad fue afectada por los "cazadores de inteligencias y exterminadores de la vida" y se omite toda referencia a la promoción de erpianos y montoneros a las cátedras desde 1984.

Decididamente estos jóvenes liberales de la **UPAU** son perniciosos. No sólo son idiotas útiles de lujo para el alfonsinismo sino causa de extravío y confusión para muchos muchachos que recién se asoman a las aulas universitarias y que, legítimamente opuestos a la "zurda" morada, pueden caer en las redes de este liberalismo jacobino que no es sino una antesala del marxismo bien pensante y un aliado de la social democracia: una vía pacífica, gradual y sin dolor •

Horacio Cabrera

Reflexiones Sobre la Gravísima Situación Económica

HEMOS venido sosteniendo reiteradamente la necesidad imperiosa de impulsar el crecimiento económico, como prioridad impostergable, ya que es a la vez, garantía de estabilidad y ocupación plena. Asimismo, que para ello se necesita inversión y que para conseguirla, habrá que crear las condiciones adecuadas, inexistentes en la Argentina de hoy.

Al contrario de lo que sostienen las corrientes liberales, en las primeras cuatro décadas del siglo, se logró un crecimiento sostenido, con una estabilidad de precios total, pese a los "cuantiosos déficits presupuestarios" y a las "abundantes emisiones monetarias" de ese lapso, que dichas corrientes liberales ponen como causa de todos los males.

Es que a la monetización, cuando va en auxilio de la actividad productiva, no hay que temerla, porque provoca "incremento de bienes", o sea de la oferta. Por el contrario, cuando estimula la demanda, provoca irremisiblemente inflación. Es que la oferta genera la demanda y no al revés.

La base de la economía sana del pasado que tanto se añora y que nos colocó entre los países más robustos del orbe, se asentó en una política crediticia que realmente asistió a la producción nacional. Ello posibilitó la afluencia creciente de bienes y por ende la estabilidad, ya que como es sabido, el nivel de precios está dado por la cantidad de bienes producidos en relación al caudal de la moneda circulante. Si la primera supera a la segunda, la moneda será estable.

Pero todo se ha hecho precisamente a la inversa. El crédito a tasas y plazos razonables no existe en plaza, y el empresario actual se halla asfixiado por un juego de pinzas, formado por un lado, por el Estado con sus insostenibles cargas fiscales y sociales, y por el otro, por un sindicalismo en constante protesta, con su nutrida gama de huelgas y paros.

Pero la cosa no para ahí. Se sigue por el mismo camino. Así se ha enviado al Congreso, un nuevo proyecto de cargas impositivas. Entre ellas se resucita el "ahorro obligatorio" (¿es constitucional?) y se aumenta el impuesto sobre los cheques. La suma que se piensa recaudar con estas nuevas cargas, se ubica alrededor de los cuatro mil millones de dólares.

Para una economía achicada, como es hoy la nuestra, representa una importante transferencia del sector privado al público, que actuará en forma dañina sobre la agotada situación socio-económica, al sustraer dicha cantidad del circuito productivo. Tendremos en consecuencia, más recesión y desocupación.

De no aprobar estas leyes el Congreso, el gobierno ha anunciado el propósito de alcanzar los mismos resultados recaudatorios a través de nuevos tarifazos. Sabemos lo que esto significaría, ya que los aumentos tarifarios de servicios, repercuten por efecto simpático en los costos de los productos, trayendo más y más inflación. Puestos a optar, nos quedaríamos con el ahorro obligatorio, ese que nadie espera en serio que le devuelvan. Así es este Estado, **este estafador impune, el que desvaloriza miles de millones, pero pone preso al que lo defrauda en un austral.**

Los argentinos en su gran mayoría, ven disminuido su poder adquisitivo, dados sus bajos salarios y magras jubilaciones. Y la nación se endeuda día a día más, por la relación austral-dólar. Ya se ha instituido un "régimen de capitalización de la deuda externa", que pone al alcance de la mano de los extranjeros, nuestros bienes y empresas. Y las efigies del Padre de la Patria, el Libertador Gral. **San Martín** y del General **Manuel Belgrano**, dos de nuestros máximos próceres, se han eliminado del signo monetario creado por el gobierno en todos los billetes, algo que de por sí ahorra todo comentario.

Hay sin dudas, un ejército de ocupación enemiga en el país. Los "argentinos residentes" no nos podemos llamar a engaño •

Luis Bellasio Villegas

Declaración del Instituto de las Islas Malvinas

Con motivo de cumplirse, el 3 de enero, 155 años de la usurpación de las Islas Malvinas por el Reino Unido, el Instituto de las Islas Malvinas y Tierras Australes Argentinas repudia la intransigencia del país invasor al negarse a tratar el tema de la soberanía; y recuerda que la Asamblea General de la Organiza-

ción de las Naciones Unidas ha recomendado la eliminación, en todas sus formas y manifestaciones, de la perpetración continuada del crimen del colonialismo.

Además, la llamada "zona de protección", que estableció Gran Bretaña, constituye una violación al

principio universal de la libertad de los mares y las comunicaciones.

El Instituto de las Islas Malvinas y Tierras Australes Argentinas exhorta al pueblo argentino a mantener la unión nacional y apoyar todas las medidas conducentes a la recuperación de los archipiélagos australes.

Buenos Aires, Enero de 1988

GABRIEL MARIANO ANSELMO
Secretario General

JORGE ALBERTO FRAGA
Contralmirante
Presidente

Cabildeos

Que la **Reforma del 18** es inmoral no constituye novedad. Lo es por sus fundamentos filosóficos materialistas, utilitaristas y dialécticos; y lo es por su aplicación, nunca tan dramáticamente corroborada como en la actualidad. Así, por ejemplo, uno de sus principales postulados, la administración tripartita del gobierno de la universidad, no es sino un atentado flagrante y evidéntísimo contra la **justicia distributiva**, cuyos frutos están a la vista. Es cierto que, en el marco de la Universidad —como en todos los aspectos de la vida social— sus miembros deben tener lo que les corresponde. Pero sabemos desde **Aristóteles** que: "Si las personas no son iguales no deben tener partes iguales". Es decir, no serán iguales sus responsabilidades y deberes.

Pero últimamente hay algo más en estas cuestiones de la **praxis reformista**: el voto para conformar los claustros es obligatorio, so pena de quedar inhabilitado para rendir exámenes en caso de incumplimiento. Vale decir, que para poder rendir exámenes hay que votar. **El derecho a rendir exámenes, y por extensión a estudiar queda del todo subordinado al "deber" de votar.** La desnaturalización, o más aún, la degeneración de la universidad y su sentido, se

hace claramente patética. La subversión es la gran rectora de la universidad. No sólo los votados son subversivos; el voto en sí mismo, así planteado, también lo es.

Las conexiones del affaire **Finkelstein (Jackie)**, para sus amigos se parecen cada vez más al caso de las brujas. Todos niegan su existencia pero que las hay...

No otra cosa hace **Eric Ehrmann** en **The Buenos Aires Herald** del domingo 8/XI/87 mes bajo el título **On Finkelstein and fair play** donde llena dos largas columnas para reconocer, finalmente, que **Finkelstein parece estar ligado al partido en el poder.** Si esto no viniera publicado por un diarito copado desde hace un tiempo por la zurda "democrática" y cuyo oficialismo suele apestar, no le habríamos prestado atención.

Pero que después de argumentar que, al fin y al cabo, **Jackie** es un enano en materia de desfalcos al lado del de **Vesco** o el más reciente de **Ivan Boesky** (en cuanto al monto del dinero involucrado), reconozca que en todos estos casos han estado

mezclado íntimamente gobernantes, no deja de ser una prueba de cinismo. "En todas partes se cuecen habas", nos viene a decir **Mr. Ehrmann**, "de modo que no nos rasguemos las vestiduras..."

Con todo, y siguiendo este curioso razonamiento, el periodista admite que va a ser **Dante Caputo** y no **Finkelstein** quien va a pagar el más alto precio en todo esto. Porque los "financistas" al uso moderno, de alguna manera siempre se la salvan, pero a los políticos las salpicaduras no se las quita nadie. Por lo menos eso es así en los Estados Unidos.

Claro que allá un **Gary Hart** se perdió la chance de ser Presidente por una "inocente" aventura extramatrimonial, mientras acá empezando desde lo más alto...

Como quiera que sea estamos en manos de los investigadores norteamericanos. Lo cual aumenta un palmo nuestra vergüenza. Aunque, de paso, también queda desenmascarada el **aparato** cultural que supieron construir para "**La historia oficial**", **Expreso** y otras **contribuciones** a deformar la verdad. ¿También habrá sido **Finkelstein** quien se ocupó de de **acertar** los engranajes para que aquella película recibiera un premio internacional, aparentemente exento de toda parcialidad? *



Cumbre y Paz

Si en duda que fue mucho más el optimismo transmitido por las agencias que el que vivieron los propios protagonistas de la reunión cumbre llevada a cabo en **Washington** en los primeros días de diciembre del '87 para planear modos y mecanismos que posibiliten un cierto desarme nuclear limitado. El acuerdo logrado sino nació muerto, nació desengado. Pocos son los que hoy confían en él y esto por diversos motivos. Antes que nada parece razonable esperar poco de un tratado — técnicamente muy complejo— alcanzado entre las dos superpotencias sin que ni una ni otra se haya tomado la molestia de consultar previamente con sus aliados, ni satélites; es indudable que no han tomado en consideración las necesidades ni reclamos del primero, del segundo ni del tercer mundo sino sólo sus exigencias geoestratégicas más inmediatas. Por esto es que suena anacrónico la suposición de algún presupuesto ético o de algún sentimiento humanitario detrás del tratado. Este acuerdo de desnuclearización no es más que una tregua — que será incumplida con toda seguridad a muy poco andar— en una carrera armamentista que estaba comprometiendo cada vez más recursos y que amenazaba, finalmente, con producir un desajuste de gravedad imprevisible en las economías de ambos gigantes (el déficit fiscal de Estados Unidos ya trepa a cifras records, tomando en cuenta aun los presupuestos de la Segunda Guerra ya que corresponde a más del 6 % del PBI y, además, en constante crecimiento).

Los objetivos trazados por **Reagan** y **Gorbachov** son sugestivamente moderados —la eliminación de las armas nucleares que se ha previsto no supera el 5 % de los arsenales atómicos en conjunto en los primeros tres años de vigencia del tratado— y, de hecho, no representará ningún alivio significativo en la tensión planetaria.

Tampoco, y esto es oportuno destacarlo para aventar cualquier equívoco al respecto, no constituirá ni posibilitará un achicamiento de la distancia

entre las potencias de primer nivel y las dos superpotencias en materia de capacidad nuclear de destrucción; sobre el particular, los gobiernos de Europa occidental no han disimulado su pesimismo ni sus resquemores ya que han calculado bien que el acuerdo de desarme tras ser parcial es, también, precario y, sobre todo, les traerá consecuencias inconvenientes y hasta podría poner en crisis la alianza militar de la **OTAN** —un sistema que, por lo demás, las sufre periódicamente.



Gorbachov-Reagan: falsa paz.

No se puede negar que para el plazo inmediato el mundo debe considerarse feliz por haber ingresado en una etapa que, a pesar de todo, puede ser llamada de distensión. Pero los problemas de fondo continuarán sin resolverse y posiblemente algunos se agravarán. **Europa** sabe que va camino de quedar indefensa; si **Estados Unidos** ha obtenido un plazo de alivio en su carrera armamentista y en sus duras relaciones con la **URSS**, es probable que reverdezca su secular tentación aislacionista y tenderá a desinteresarse de las alternativas de un conflicto estructural en donde ya no

correría un riesgo cierto de sufrir un holocausto nuclear. Es decir, **Europa** siente el temor de ser abandonada por su poderoso aliado. Esta nueva situación, eventualmente podría acelerar una modificación de *status quo* bipolarista haciendo surgir un polo menor, esto es la **Europa Occidental** librada o casi librada a sus propias fuerzas para atender a su defensa.

Es evidente que, en la medida en que **Estados Unidos** adquiera nuevas expectativas, se proponga nuevos objetivos planetarios y espaciales y disponga de tecnologías más revolucionarias, se desinteresará de los problemas occidentales que serían mirados casi como domésticos. El viejo continente tendrá que hacerse cargo de sus propias estrategias militares lo que indudablemente redundará en sus estrategias económicas. El hecho es que la **Unión** adquirirá una nueva dimensión geointellectual y colocará al hombre al borde de un salto cualitativo empujándose en la **Guerra de las Galaxias** con todas sus implicancias y condicionamientos; el contribuyente norteamericano no se encontrará en modo alguno más aliviado y sólo sabrá que sus impuestos tendrán ahora otros destinos, si se quiere más sofisticados, alimentar y acelerar la tercera revolución industrial de la que saldrá un mundo nuevo.

Tal vez es exagerado ver en este acuerdo para la eliminación de 2500 misiles un decidido paso atrás de **EE.UU** en sus obligaciones para con su bloque; al fin y al cabo los artefactos a destruir son los de media y corta distancia y no los intercontinentales cuya suerte será discutida en la próxima reunión cumbre a celebrarse antes de julio de 1988 en **Moscú**; para entonces el fiero anticomunista **Reagan** habrá entrado en el tramo final de su mandato y su política con respecto a Europa estará razonablemente aclarada; en este sentido la omisión en las intervenciones de **Reagan** y **Gorbachov** en la firma del tratado, de los conflictos regionales (**Caribe**, el **Cercano Oriente**, **Afganistán**, el **Africa atlantista**) es altamente significativo. Este acuerdo cumbre no funcionará, entonces, como un acuerdo —marco, lo que permite suponer que ellos continuarán sus alternativas propias como guerras convencionales.

Algunos observadores pronostican que **Japón** recibirá buena parte del poder económico de **EE.UU** en tanto que la **URSS** acumulará una ventaja relativa en poderío militar no nuclear. De llegar a producirse este resultado ocurrirían cambios muy profundos en el sistema planetario del siglo XXI. La

Unión Soviética continuaría su expansión sobre Europa —el Pacto de Varsovia es marcadamente más fuerte que la OTAN— pero ya como una potencia tecnológica cualitativamente secundaria, se registraría la apari-

ción de subpolos de poder y la historia habría recibido un impulso inesperado hacia la aparición del Mundo - Uno •

Eduardo Viale

La Aparición de Un Nuevo Polo

La firma de un tratado entre EE. UU. y Canadá —creando un virtual nuevo mercado común de proporciones gigantescas— se ha realizado con la característica de los grandes acontecimientos, la discreción o, por mejor decir, el desapercibimiento con que fue recibido por la gran opinión pública. Sin embargo, la celebración del acuerdo puede ser considerado como el cumplimiento de una verdadera ley de la historia, la absorción —en este caso pacífica— de un país débil por su vecino fuerte así como el ejercicio de una constante de la geopolítica estadounidense, la de completar su integración geográfica mediante la misma dinámica que la acompaña desde su origen y que le ha dado su sello y su sentido a la conformación nacional a partir del avance sobre las colonias españolas primero, y francesas después, hasta culminar este proceso de sucesión con la formación de una formidable unidad norteamericana. Nueva realidad que, posiblemente, no veremos plasmada en sus formas fijas hasta después del presente siglo pero que ha empezado a delinearse ante nuestros ojos. Las ventajas son muchas y también lo serán los problemas que se generen como ha de ser, sin duda, una relativa pérdida de homogeneidad ya que se incorporarán, tarde o temprano, elementos multirraciales a una unidad que, como lo es Estados Unidos, recién estaba afianzándose; fenómeno tanto más espectacular cuanto que el proyecto original incluye al latino México y entonces toda Norteamérica pasaría a formar un solo gran espacio lo que producirá una concentración de poder inédita por sus dimensiones y caracteres, un imperio como no se tiene memoria frente al cual sólo se alzará el bloque soviético y la Europa

Occidental como potencias industriales de consideración. Esta sociedad —que, por supuesto, no tardará en devenir en alianza primero y en fusión después— integra a la primera potencia del norte industrial y a la séptima, la más pequeña del grupo privilegiado cuyas cifras escapan a la imaginación. Pero —sin pretender en modo alguno, recurrir a una erudición impropia de los límites de esta nota— es bueno recordar que uno de los mayores especialistas estadounidenses de la posguerra, Van Zandt, indicó como una de las tres grandes "zonas de poder" del mundo que llama "la América del Nordeste" (Estados Unidos-Canadá).

Tal vez debería bastarnos para explicarnos la operación —a nosotros, meridionales tan alejados de los ejes de la historia— la observación de que está, como se dijo antes, frente al cumplimiento de una ley de la historia, tan previsible y también tan inexorable como una de la naturaleza; pero para un análisis más detenido no podrá quedar de lado la consideración que el mismo Van Zandt formula en cuanto a que otro de los "centros de poder" —que ineludiblemente estrarán en algún momento en competencia— se ubica en este y Sudeste del Asia (China y Japón que, cada cual a su modo, continúan siendo enemigas y adversaria de Estados Unidos). Lo que podría llevarnos a la primera conclusión que Estados Unidos se apresta a recomponer sus posibilidades al mismo tiempo que sus alianzas.

El Tratado para la constitución de una zona de Libre Comercio, si bien está aun pendiente de aprobación de parte de ambos gobiernos, será puesto en vigencia muy pronto. Sin duda merecerá objeciones —ya se han producido algunas en uno y otro país—

y, más seguramente todavía, sufrirá sucesivos retoques sobre la marcha. Lo primero que llama la atención es la amplitud de los segmentos incluidos en el acuerdo, algunos tan críticos como la energía y los servicios, es decir que se trata de algo mucho más extenso que el Mercado Común Europeo. Es posible también que la principal dificultad a vencer sea más política que económica desde que el intercambio comercial era el más intenso bilateralmente considerado del mundo de manera que el tratado solo viene, en este aspecto, a institucionalizar una situación de hecho. Pero no cabe desconocer que se trata de una verdadera integración, como lo revelan las detenidas previsiones referentes a la industria automotriz. En la práctica se elimina toda barrera aduanera lo que equivale a abrir las mercancías canadienses a un mercado fabuloso e impensable hasta hace poco. Como es lógico, esta apertura y liberalización exigirá la aplicación de un proteccionismo mucho más estricto hacia las otras áreas del mundo y que repercutirá negativamente sobre las economías de aquellos países que, como el nuestro, mantienen un comercio de significación en ambos sentidos con EE.UU.

¿Y que ocurrirá con el sistema internacional de fuerzas que no podrá ignorar el hecho de irrupción de una especie de un nuevo polo de poder, un epicentro renovado y fortalecido ahora por una enérgica integración económica y necesariamente política? Como dijo A. Hillion "la organización de una comunidad de intereses no es solamente un factor de eficiencia económica sino también de eficiencia política". Y puesto que los dos factores se hallan tan vinculados no es de extrañar que —como lo indica la experiencia histórica— un acercamiento económico preceda y posibilite una integración política.

En otras palabras, la postrimería de la presidencia de Reagan ha alumbrado, nada menos, que un nuevo espacio económico, que es lo mismo que decir un nuevo espacio de poder; porque se trata de un "espacio organizado", que se basa en un poder y que, a su vez, genera poder. Se ha producido, sobre el final del siglo XX, una alteración de alcances impredecibles —pero en todo caso potencialmente importantes— en la relación de fuerzas planetarias. ¿Se sentirá la Unión Soviética, ante esta maniobra de enroque de su contrin-

LEA Y DIFUNDA CABILDO

cante, inclinada a producir un acercamiento con China, superando o postergando los motivos de conflicto pendientes? ¿Y que sucederá en la **Isla del Mundo de Mackinder** si se llegara a consolidar una unión semejante? ¿Quién detendrá a los rusos en sus ambiciones sobre los campos petrolíferos del Cercano Oriente? En una palabra, ¿quién podrá prever la reubicación que la aparición de "la zona de poder norteamericana" precipitará en los centros de decisión y si se aceuntará o se desacelerará la estructura bipolarista del mundo?

Ciertamente que la experiencia puede fracasar o tomar una evolución

lenta o zigzagueante; y no hay que olvidar que las diferencias económicas estructurales entre EE. UU. y Canadá, por un lado y México (el primer exportador occidental de petróleo) por el otro son demasiado significativas como para ignorarlas. Pero la tendencia a la integración y a la concentración se ha revelado de un modo no menos significativo e insinúa y prefigura una realidad que, tarde o temprano, terminará por afirmarse en el siglo XXI, un siglo con menos pero más poderosos operadores internacionales •

Alvaro Riva

URSS y USA: Un Falso Antagonismo

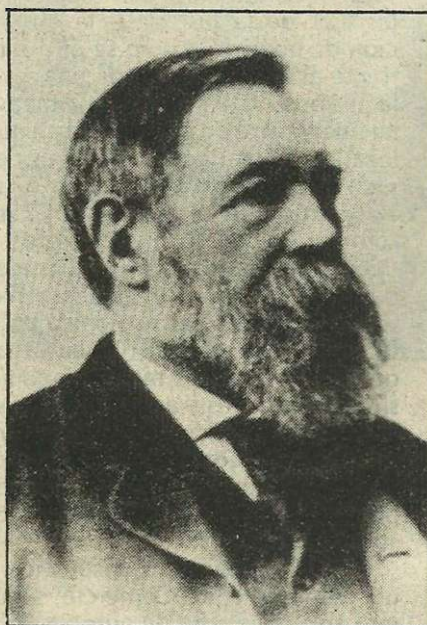
por MARCOS GHIO

En un famoso escrito **Federico Engels** predijo que el capitalismo sería el sistema que abriría las puertas al ingreso triunfal del comunismo en el planeta. Acorde con tal concepto, la **URSS**, a través de sus distintos exponentes, ha tenido siempre a **USA** como ideal paradigmático a ser alcanzado y realizado. Así pues, fue justamente **Lenín** quien proyectaba constituir el Estado soviético a imitación de la eficiente empresa **Taylor** de Correos de los Estados Unidos.

"La tempestad revolucionaria de la **Rusia soviética**", agregaba ya en el poder, "debe unirse con el ritmo de la vida americana" "Hay que intensificar la mecanización ya en acto en América y extenderla a todos los campos, tal debe ser el deber de la nueva **Rusia proletaria**." Y el poeta bolchevique **Majakowsky** exaltaba literariamente este mismo espíritu en su famoso **Himno a la ciudad de Chicago** de la que resaltaba su carácter paradisíaco de "gran metrópolis electrodinámica".

Estados Unidos posee pues, para el comunismo, una dimensión más profunda que la que aparece en las planas de los diarios o en los sucesivos y tediosos achaques de odiosa plazoleta del imperialismo capitalista. Representa en cambio el ideal permanente de civilización de la máquina tecnocrática y cuantitativa a la que anhe-

la llegar a cualquier costo el comunismo, discrepando sólo en los medios a emplear. Tanto en **URSS** como en **USA** privan por igual un deseo irrefrenable por los bienes materiales, en donde la ganancia y el rendimiento se



Engels: sombrío vaticinador.

han convertido en las metas esenciales de la vida y los patrones de medida para cualquier actividad, pasando a ser el valor económico el *leit motiv* de la existencia en ambas naciones.

Pero hay una diferencia que es dable notar sin embargo entre las dos superpotencias. Podría decirse que lo que en **URSS** ha debido articularse en forma artificial a través de la utilización del Estado como fuerza coactiva, en **USA** en cambio ello ha brotado espontáneamente del alma americana. Así pues, si **URSS** para hacer triunfar el materialismo ha prohibido y combatido a la antigua filosofía y a la religión tradicional, condenándolas por burguesas y contrarrevolucionarias, **USA** en cambio ha hecho algo mejor. "Por boca de un **William James**, fundador del pragmatismo, ha declarado que el criterio de la verdad es lo útil y el valor de cada concepción, aun metafísica, va medido por la eficacia práctica; la cual luego, en el cuadro de la mentalidad americana, concluye siempre queriendo decir económico-social." (Evola)

Por ello en **USA** todo inventor o descubridor de cualquier aparato que ayude a hacer dinero o a aumentar el confort, siempre será tenido más en consideración, que el monje o el verdadero intelectual. Actividades éstas caídas en descrédito y aun en burla colectiva, pues no dan ganancia alguna, ni sirven para producir bienes tangibles. Del mismo modo, la ciencia sólo tiene valor para ellos en la medida en que sirva para generar cambios que reporten ventajas. Ello se asocia justamente con el conductismo psicológico en **USA** y su hermano gemelo en **URSS**, la teoría pavloviana de los actos reflejos, para las cuales en el hombre no existe nada que sea fijo o virtual, sino que éste puede llegar a ser cualquier cosa, siempre y cuando exista una adecuada pedagogía y un buen adiestramiento social. Que el ser humano por lo tanto es una sustancia amorfa sobre la cual el medio ambiente que lo circunda puede hacerlo absolutamente todo, desde un genio hasta un idiota. Mas si en **URSS** quienes defendían teorías innatistas eran condenados a pasar sus últimos días en Siberia por sostener una biología contrarrevolucionaria, en **USA**, insistimos, la adhesión a toda actitud masificadora y de desbocado afán por lo standard, a la primacía del medio sobre la persona, surge como una condición natural del hombre americano. Fue **Werner Sombart** quien señalara con atino este temperamento infantil e impersonal del alma yanky que es lo que explica el poder casi absoluto que tiene la publicidad en tal país en donde el hombre, convertido en ser pasivo y sin carácter, asume con total docilidad las modas más cambiantes y

banales. Y tal espíritu bien sabemos que ha sido arrastrado como una plaga por todo el mundo occidental.

La URSS sostiene el ateísmo de Estado, considera la religión como el opio de los pueblos y si en la actualidad parece haber morigerado tal postura al sostener ciertas religiones oficiales, combate y detesta con vigor cualquier ideal metafísico de trascendencia. USA no ha llegado a este extremo por la sencilla razón de que no precisa extirpar de su pueblo algo que en éste no existe. Alguien dijo con razón que la verdadera y última religión del norteamericano es el calvinismo protestante. El protestantismo, en la medida en que ha rechazado de la religión todo sentimiento de autoridad y jerarquía, todo dogma, sacramento y rito trascendente, la ha reducido a un mero moralismo divorciado de cualquier metafísica, lo que en el calvinismo ha tomado el carácter más pedestre de un impulso desenfrenado hacia las riquezas y el trabajo. "Se admite así como moral y deseable que es espíritu religioso devenga meramente un factor de progreso social y de desarrollo económico" (Siegfried). Por lo tanto "ante los ojos de un Americano puro, el asceta no es sino un perdedor de tiempo, un parásito para la sociedad; el héroe en el sentido clásico, una especie de loco peligroso que debe ser eliminado con oportunas profilaxis pacifistas y humanitarias, mientras que el moralista puritano fanático es circundado de una fúlgida aureola". (Evola). Para un norteamericano el impulso ciego hacia el trabajo y la búsqueda insaciable de riquezas halla en lo religioso su sustrato y fundamento, habiéndose convertido como en una parte esencial de su inconsubstancial, con concebidos como metas terrenales cuya consecución, según **Calvino**, señala en forma manifiesta la elección divina. Pero esto en la práctica del trabajar y producir desenfrenadamente para el partido y la Revolución.

Hay pues en ambos espíritus, el yanki y el soviético, dos tendencias claramente marcadas que explican por igual su carácter imperialista. A ese afán siempre extremado por la acumulación de bienes materiales sin ninguna clase de límites se le conjuga el marcado puritanismo moral, burgués e hipócrita, del norteamericano, de carácter conformista y estandarizado, por el que, si es capaz de condenar de por vida a un candidato por una simple infidelidad conyugal, por otra suele encontrar justificaciones de sobra para las distintas intromisiones

intempestivas y aun violentas en la vida interna de los demás países.

"El norteamericano, se llame **Wilson, Rockefeller o Roosevelt**, es un evangelista que no puede dejar en paz a sus semejantes, que constantemente siente el deber de predicar y darse a la tarea de convertir, purificar, elevar a cada uno al nivel moral standard de los Estados Unidos, que él no duda en considerar el más alto.



Calvino: singular predilección divina.

Se comenzó con el abolicionismo en la guerra de secesión y se concluyó con la doble cruzada democrática wilsoniana y rooseveltiana en Europa." Del mismo modo, el soviético siente como un deber de conciencia imposterizable el de expandir por el mundo su ideología proletaria e imponerla por la fuerza a todos los pueblos sin reparar en medios, reedi-

tando así un remozado maquiavelismo. Y si bien es posible hallar en el antiguo espíritu ruso su propia reivindicación de pueblo teóforo, encargado de llevar por el mundo su visión de Dios, con el marxismo tal tendencia se ha invertido totalmente. Se trata ahora de constituir un hombre totalmente terrenalizado del que ha sido extirpado hasta el más remoto rastro de espiritualidad, de un hombre que es un engranaje de una inmensa máquina que es el Estado, la que con absoluta frialdad destruye a toda aquella parte que se le oponga o simplemente se detenga en su incesante e irracional movimiento.

Tales razones y otras sirven para explicar cómo estas dos almas gemelas se han ayudado recíprocamente en los últimos setenta años; en la revolución bolchevique, subvencionando la banca yanki **Loeb** las actividades del partido comunista; en **Yalta**, para repartirse en tajadas los destinos del planeta y ahora con sus múltiples y recíprocos achaques y guapeadas armamentistas, para asustar a todo el mundo y mantenerlo aterrorizado de manera tal de que con tal de que estos dos colosales no colisionen entre sí, todo debe ser aceptado por los restantes pueblos.

Es por ello que en la actualidad un movimiento auténticamente revolucionario debe ser capaz de enfrentar por igual a estas dos terribles anomalías históricas, causa y efecto ostensible de la decadencia del mundo moderno, llamadas URSS y USA, metafísicamente iguales, como decía **Heidegger**, a pesar de las insignificantes diferencias para consumo de los mass media, evitando así caer en las redes de sus falsos antagonismos •



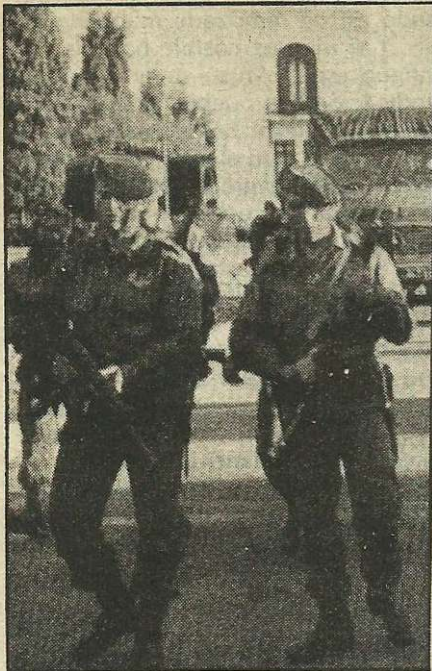
CASTRENSES

Rico-Astiz: La Dignidad Militar



QUIZAS sorprendamos a nuestros lectores comenzando esta nota castrense con un "comentario" cinematográfico. El maestro **Genta** iniciaba muchas veces así sus clases de filosofía o de política: de los clásicos del

cine nos remontaba a los clásicos de **Grecia o Roma**. Los jóvenes de entonces —discípulos de sotana, de uniforme o de civil, muchos de ellos hombres de esta generación a quienes toca protagonizar la historia presente o escribir acerca de ella— en-



El Ejército de pie.

tendíamos perfectamente a través de las parábolas y de las metáforas. Pues bien, tal vez por un error involuntario, el más perverso de los canales de televisión dominados por el oficialismo (ATC) proyectó días pasados el viejo filme "A la Hora Señalada", clásico del cine cuyo mensaje sigue siendo actual. Por casi dos horas los televidentes, sumergidos hace cuatro años en la más persistente, sistemática y desembozada campaña contra los valores tradicionales, pudieron recibir un mensaje que es para todos los tiempos y para todas las condiciones del hombre: la exaltación de la dignidad, el valor, y el sacrificio aún por aquellos que no lo merecen — trasposición del magisterio de la Cruz— y también, de paso, la descripción descarnada de una sociedad con todos sus vicios y miserias, mirada desde la altura de ese sobrio "western" que veíamos por enésima vez, recordando escena por escena, puede simbolizar perfectamente la relación de las **Fuerzas Armadas** con la sociedad civil en esta **Argentina** de hoy y de su pasado inmediato. El hombre justo que liberó al pueblo de unos delincuentes —con el aplauso y la aprobación de ese mismo pueblo— termina sólo, abandonado por casi todos frente al regreso de los malvados. Quienes antes lo aclamaron quieren, ahora, deshacerse pronto de él para pactar con los bandidos. Aún los amigos íntimos lo niegan, quisieran borrar, si fuese posible, todo el pasado.

Nuestros soldados —como el héroe de la película— combatieron y ven-

cieron militarmente a la subversión con el aplauso de la sociedad argentina que, incluso, clamaba por que tomasen de una vez por todas el poder político, en 1976. Más allá de los enormes desaciertos del "**Proceso**" esa fue, y no otra, la realidad histórica. Oficiales, suboficiales, algunos jefes que marcharon al frente, otros en distintos puestos, cumplieron la orden y el mandato que les fue ratificado implícitamente por sus conciudadanos. Años después, esos mismos soldados —con el aplauso unánime de todos— marcharon a **Malvinas**. Volvieron derrotados y fueron recibidos como parias, como leprosos a quienes había que ocultar de la vista pública. Esos soldados se llaman **Astiz**, son los tenientes coroneles, mayores y capitanes de **Semana Santa**. Ayer victorizados y aclamados, hoy arrojados a los subversivos que gobiernan. Subversivos que han levantado tribunales que pasarán a la historia como la muestra más elocuente de la abyección, la arbitrariedad y la injusticia. Subversivos que ocupan, incluso, niveles fundamentales de la conducción de las Fuerzas Armadas. Esta es la esencia y la entraña del problema militar argentino, problema que las circunstancias que jalaron el agitado fin del año pasado y el no menos agitado principio del nuevo volvieron a colocar en el epicentro de la vida política.

Siguiendo con nuestro símil de la película y el pequeño pueblo del Oeste recordemos que el inolvidable "**sheriff**" aún en el máximo de su abandono, conserva a su lado a unos pocos pero que representan lo esencial: el **amor** (la esposa pacifista que en el momento final toma las armas), la **memoria** (el lisiado) y la **admiración** (el jovencito que lo sigue hasta el fin). **Amor, memoria y admiración**, a pesar de la ingente y monstruosa propaganda vomitada sobre el alma argentina en estos últimos años, conserva por sus guerrenos aquella parte de la civilidad que sabe que las Fuerzas Armadas son la encarnación de la Patria, el hilo visible de su continuidad histórica, la columna vertebral de su existencia. Entre esta civilidad estamos —como estuvimos siempre, en todas las horas— nosotros, los nacionalistas, dispuestos a acompañar y a salvaguardar —de lo que de nuestras fuerzas dependa— a las Armas de la Nación Argentina seriamente amenazada por obra y gracia de un poder extranjero —la socialdemocracia lo es— y llevadas por una conducción cómplice de ese poder a un peligroso abismo de indisciplina y disolución.

Alfredo Astiz y la "Navidad naval"

Suecia presiona. Puede hacerlo porque **Alfonsín** ha reconocido a una subversiva argentina como ciudadana sueca ante los foros internacionales. ¿Cómo desdecirse ahora? ¿Cómo salvar ante el gobierno sueco el compromiso de pasar a retiro un oficial argentino que luce una brillante foja de servicios? **Alfonsín** obedece al gobierno extranjero y a la izquierda vernácula y "recomienda" el retiro del Capitán de Corbeta luego de ascenderlo. Nadie entiende nada. Si es apto para el ascenso, ¿por qué retirarlo del servicio activo? No hay que conocer demasiado de reglamentos militares para advertir en este desatino un absurdo más de la política militar alfonsinista.

Y mientras tanto ¿qué hace el Almirantazgo? No sabemos si por las dudas o por si acaso los oficiales subalternos y los jefes intermedios se autoacuartelan en **Puerto Belgrano** en las vísperas de **Nochebuena**; el avión que debe traer al personal militar y a sus familias, de licencia navideña, queda parado y sin pasajeros, en la pista. Según algunos trascendidos que lograron escapar del hermético mundo naval, los oficiales "prepararon" los barcos (no para pasear) y pusieron proa a Buenos Aires. El **Comandante de la Flota** se hizo presente en el acto. Conclusión: **Astiz** sigue en actividad y tiene destino como oficial de operaciones en la fragata misilística "**Hércules**".

Los marinos tienen gran celo por su hermetismo —muy respetable por cierto— y se jactan de que en su Arma puede haber "**temblores**" pero no "**eclosiones**". El problema es saber



Astiz: símbolo de la Armada.

hasta cuando las cosas seguirán produciendo sólo "temblores". Astiz, como bien se ha dicho, es un símbolo. Para la izquierda y para la Marina. Sin negarle capacidad ni relevancia personales, lo es, más allá de sí mismo. La izquierda necesita por razones de su propaganda y agitación simbolizar en un nombre lo que ella llama genocidio y nosotros guerra justa contra el terrorismo marxista. La Armada, a su vez, enfrenta al resto y protege al hombre que por imperio de las circunstancias pasa a encarnar la esencia misma de su honor. Decimos la Armada. Pero si observamos en profundidad no dejaremos de notar que quienes producen los "temblores" son los Capitanes de Corbeta compañeros de promoción de Astiz y de ellos hacia abajo. Para bien del país y de su Marina de Guerra esperamos que no se rompan nunca "los nudos marinos" y que esa Arma muestre siempre una actitud decorosa en todas sus jerarquías. Que ese sea el callado logro... de los Capitanes de Corbeta, protagonistas de una "navidad naval" aún no resuelta pues cabe esperar nuevos embates del gobierno en este caso que ha trascendido el marco estricto de la política interna y se ha transformado en un "affaire" internacional de consecuencias impredecibles.

Navidad sin presos a lo Caridi

Antes de entrar en el tema central de esta nota —el **teniente coronel Rico**— no podemos dejar de comentar el tristísimo final de la "navidad sin presos" prometido por el singular Jefe que ocupa la titularidad del **Estado Mayor General del Ejército**. La cuestión empieza cuando **Caridi** —por iniciativa propia o con anuencia del Presidente, no lo sabemos— decide "ofrecer" pasar las fiestas de fin de año en sus domicilios no a los **condenados** (los Comandantes presos en **Magdalena** o el **Gral. Camps**) lo cual está dentro de sus atribuciones reglamentarias —bien que ello implicaría un alto costo político como se dice ahora— sino a los **procesados** que están bajo jurisdicción civil y sobre quienes no tiene autoridad ni competencia alguna. Evitaremos hacer nombres para, no dañar aún más el maltrecho prestigio del Ejército. Pero lo cierto es que algunos de esos procesados aceptaron tan particular "franco" cuando la actitud correcta —asumida por otros—



Una misma línea de conductas impropiedades.

hubiese sido rechazar de entrada esta salida sigilosa y "por izquierda", indigna de oficiales superiores. Pues bien, lo cierto es que algunos aceptaron. La justicia civil, enterada del hecho, pidió explicaciones por oficio a uno de los **Comandantes de Cuerpo** quien respondió que los presos habían viajado por orden del **Jefe de Estado Mayor**. Ante esta situación, según fuentes más que confiables, **Caridi** ordenó que una comisión militar sacase a los presos de sus casas y los trasladase al **Hospital Militar Central** donde debían permanecer "internados y enfermos por orden superior" como alguien dijo con ironía. En vísperas navideñas nerviosas idas y venidas y apresuradas historias clínicas dieron un clima especial a esta singular "orden" de un **Jefe de Estado Mayor** que, al verse descubierto, en vez de asumir su responsabilidad tomó la actitud de un soldado conscripto que se refugia en la enfermería del Regimiento para eludir un castigo. Los generales en cuestión vieron colmada su paciencia, se negaron a convalidar esta torpe maniobra y a simularse enfermos delante del médico forense designado al efecto. De acuerdo siempre con trascendidos confiables, en la mañana del martes 22 se comunicaron telefónicamente con **Caridi**. El tono de la conversación habría sido más que subido y cargado, incluso, de palabras de fuerte acento. Tras esta conversación optaron por abandonar el Hospital y volver honorablemente a sus lugares de detención.

Si los hechos son tal cual se cuen-

tan —y no tenemos por qué dudar de nuestras fuentes— nos preguntamos: ¿sobre quién puede ejercer el mando un jefe capaz de estas danzas y contradanzas? ¿Actuó **Caridi** por cuenta propia o con el visto bueno de **Alfonsín**? Si lo primero ¿dónde está su mentado respeto al orden que dice profesar y a la justicia que dice acatar? Si lo segundo, la pregunta —aunque ociosa— recae sobre el "Comandante Supremo". Y de cualquier modo, frente a estos episodios bochornosos que trascendieron a la opinión pública, ¿cómo es capaz de permanecer inmutable en su cargo? Eso sí, duro, "bravo" y enérgico se puso **Caridi** cuando le aplicó un arresto al **Capitán Alsina** "por levantarle la voz". Quizás esté convencido de que este es el modo más idóneo de restablecer la disciplina. Quisicosas de quien ha logrado —¡y es mucho!— superar a su antecesor de infeliz memoria.

Rico: por el honor con su honor.

Una lluviosa tarde de diciembre, exactamente el 30, poco después de las 15 horas, vistiendo su uniforme mimetizado de comando, y tal como se lo había anunciado al **General Caridi**, el **teniente coronel Aldo Rico** abandonó la **Escuela Gral Lemos** custodiado por sus hombres y victorizado por civiles, oficiales y suboficiales de uniforme. A esa hora aún no le había sido formalmente reintegrado su rango y su estado militar. Su salida hacia un domicilio particular vecino no había sido técnicamente

TODA AYUDA ES NECESARIA

Como Se Pide

Cuando en los últimos meses del año pasado, **El Periodista**, en uno de sus habituales gestos de inmundicia moral, sacó una nota contra el **Liceo Militar Gral. San Martín** —valiéndose para ello de engaños tan pueriles como inicuos— la **Sra. de Iribarne** —entonces madre de dos cadetes y hoy de sendos Subtenientes de la Reserva— intentó publicar una carta en desagravio a la institución que, obviamente, no tuvo cabida en las páginas del susodicho pasquín. **Cabildo**, que respeta a la vieja casa de estudio y que, por eso mismo, no se privó de emitir sus opiniones críticas frente a hechos y personas que juzgó negativamente para la misma, reproduce la carta tal cual nos la hizo llegar su autora. Nobleza obliga•

He notado con profundo dolor que algunos medios de comunicación están publicando una serie de notas que creo, personalmente, resultan un tanto desacostumbradas. Me refiero específicamente a las dedicadas a los Liceos Militares.

El lector lego en la materia no dejará de asombrarse ante tantos y errados conceptos allí vertidos. Otros, con inquietudes, se preguntarán cuál es la razón de esas notas e indagarán en busca de respuestas que las satisfagan. Por lo expuesto solicito un espacio en su revista para que pueda exponer mi sentir respecto a los Liceos Militares y en especial al Liceo Militar Gral. San Martín.

He encontrado en esa Institución el ideario cultural y el arquetipo elegido. Un sistema de convivencia y de relaciones con la autoridad, las jerarquías y las responsabilidades. Los mecanismos de formación, de aprendizaje, de educación, y el método de observar la realidad, fijar objetivos y comprometerse con valores trascendentes.

El sistema de competencia, de oportunidades, honores, premios y castigos me permiten percibir que —con sus virtudes y defectos como cualquier otra Institución dedicada a la enseñanza— ofrece un ámbito que realiza una educación integral. Con objetivos predominantemente educacionales y complementarios de instrucción, que privilegian la formación del carácter, como asimismo la conformación de personas que, trascendentemente, contribuyen a la conservación y transmisión de un modo de vida que se basa sobre valores que representan y afianzan la sociedad nacional y sus patrones de justicia. Mantiene una estructura que hace posible el ejercicio de adquirir cultura en un medio social representativo de la comunidad a la que servirán sus egresados, quienes pueden aprender —en el juego específico de la camaradería— la mejor manifestación primaria de la solidaridad social. Les brinda la posibilidad de forjar el carácter para ser distinguidos dirigentes con la humildad de los servidores, honrados por el hecho de ser útiles en los medios destacados, libres en el pensamiento y

en la decisión y, fundamentalmente, responsables frente a las consecuencias de sus actos y omisiones. La posibilidad de que cada uno aprenda —en la acción cotidiana con sus pares, futuros ciudadanos— que es la Patria y su bien la destinataria final de sus mejores esfuerzos, y que siente que ello ocurre por la gracia de Dios y para su gloria. Una organización que asegure el trabajo positivo, la transformación del pensamiento en acciones de grandeza y la disponibilidad de personas por encima de tecnócratas. Asimismo, que evite y resguarde los efectos de la subcultura del inconformismo institucionalizado, producto éste de la carencia de objetivos y de la confusión de valores. Una organización que forma preponderantemente individuos sobresalientes con sólidas convicciones espirituales y que, complementariamente, acceden al bachillerato y a la reserva de las fuerzas armadas, como parte de lo niveles de aprendizaje.

El objetivo de excelencia, como madre de dos cadetes —hoy subtenientes de Reserva del Ejército Argentino— me ha indicado que las Fuerzas Armadas y su personal civil con un adecuado camino para la educación de mis hijos, en reconocimiento a lo demostrado en el curso de la historia, en su acción por la salvaguardia de los valores que vivimos en familia y como ciudadanos para la estructura institucional de la Patria.

Al enviar esta nota no me mueve ningún otro motivo que poner en conocimiento de la opinión pública la línea de pensamiento por la cual creo que el Liceo Militar Gral. San Martín es un instituto apto para la educación de mis hijos. Y al mismo tiempo dilucidar, por medio de dicha opinión pública, si los objetivos que persigo comprometen de algún modo el bien público de la Nación y en este caso si justifican el ataque intelectual a la institución y de hecho, en algunos casos, a los jóvenes que a ella concurren o si, por el contrario, no estaremos frente al juego de algunas mezquindades •

María S. de Iribarne

autorizada por nadie, excepto por el juez de instrucción militar, **Coronel Martínez**, cuyo auto de prisión preventiva atenuada de todos modos se hallaba pendiente de cumplimiento desde el pasado mes de mayo. **Rico** salía, pues, **por decisión propia**, en un gesto de real autoridad.

Para comprender la proyección que la figura de **Rico** ha adquirido dentro y fuera del Ejército es necesario recordar la frase que es el **leit motiv** de los hombres que protagonizaron **Semana Santa: la autoridad real pasa por la ejemplaridad del que manda**. Estas palabras, pronunciadas por el **teniente coronel Alonso** en el acto de despedida de su Regimiento en el lejano **Rospentek** y que tan bien recoge en uno de sus momentos más altos el video cassette "**Operación Dignidad**", son repetidas y vividas con auténtica convicción por todos y cada uno de los hombres que en el pasado abril abrieron un jalón en la historia militar argentina contemporánea. Ellas señalan, en definitiva, el hondo fundamento ético del mando, su sustancia misma. Ese fundamento y esa sustancia se hallan hoy en profunda crisis y haberlos levantado en la punta de una limpia espada es sin lugar a dudas, el mérito fundamental de estos hombres ejemplares. Por eso afirmamos que **Rico** es un arquetipo de soldado. Lo es y lo seguirá siendo mientras mantenga viva su ejemplaridad. Y ella a su vez, mantendrá y acrecentará su mando real. Esto es lo que no entienden quienes siguen aferrados a concepciones escleróticas de la disciplina y de la autoridad. Y ni qué decir de los **Alconada Sempé** de turno, antiguos subversivos que hoy se permiten insultar desde la impunidad de sus cargos a uno de los soldados más gloriosos de nuestro Ejército. Esta felonía "*ni el sepulcro la puede hacer desaparecer*", como diría, en lapidaria frase, el **Libertador**.

Antes de **Semana Santa** la realidad del Ejército era la postración, la desesperanza y el caos. Los oficiales subalternos que lucharon contra la subversión se hallaban abandonados; es más, entregados por sus mandos. Todo respeto y subordinación habían desaparecido y la indisciplina estaba instalada por doquier. Los capitanes se disponían, aún por la fuerza, a no entregar a sus camaradas a la "justicia" de los subversivos. Frente a esta situación —que muchos pretenden negar u olvidar— **Rico** fue el Jefe capaz de comprender y asumir la crisis que se vivía. Hay que ser muy torpe o tener muy mala fe para acusarlo de quebrar el Ejército. Este ya lo estaba.



Tte. Cnel. Rico: testigo de la dignidad militar.

Lo que **Rico** hizo fue no cerrar los ojos a una realidad palmaria. Gracias a el —y a quienes lo secundaron la patriada— el Ejército no se quebró en el grado de capitán. Desde y por **Semana Santa**, se salvó lo rescatable

y se puede pensar en restablecer una disciplina real sobre la base de la **Dignidad Castrense**.

La restauración de la cadena de mandos dependerá del grado de **comprensión** y **aceptación** de esta realidad que sean capaces de mostrar quienes ostentan jerarquías formalmente superiores a la de **Rico** y sus hombres. Sabemos necesitarán mucha grandeza para aceptar a quienes vieron lo que ellos no pudieron o no quisieron ver; algunos han asumido gestos congruentes con tal grandeza. Pero **Caridi** y su pequeña cohorte de adictos han demostrado con sus torpezas y prevaricaciones, que surgen de la escueta cronología de los hechos, que son incapaces de comprender la realidad. **Por lo tanto carecen de legitimidad en su mando. Deben irse a tiempo y evitar a la Nación y al Ejército el peligro que significa que al desconocimiento moral de su autoridad siga, necesariamente, la negación formal de la misma. Cualquier acto de pretendido mando pondría las cosas al borde de una crisis impredecible.**



ECONOMICAS

Se Abre Paso la Nueva República: Caos y Botín

¡Tante cose belle per tutti!
(Fórmula italiana de despedida)

Perros nazis

No se trata, no, de otro exabrupto presidencial contra sus inquietantes opositores. La sorprendente noticia se refiere a un auténtico can, dogo maligno y feroz, participante del nazismo de su dueño, un joven oficial del ejército alemán en la 2ª Guerra Mundial. En efecto, la señora **Beate Klarsfeld**, de profesión **Cazadora de Nazis**, que acaba de venir a estas

tierras para cumplir su humanitario oficio —preocupándose de paso del **Capitán Astiz** y de las **Madres de Plaza de Mayo**— entre los testimonios acusatorios contra el hoy ciudadano argentino **Joseph Schwamberger** y sus "atrocidades", ha aportado el de una persona que tenía 15 años cuando trabajó para el criminal nazi (sic). Si bien declaró que el criminal "*era muy cariñoso con sus hijos, tenía un perro ovejero alemán*

muy feroz que era utilizado para atacar a los judíos que trabajaban para él (Cfr. *La Prensa* 23.12.87, p.7). Con elementos de semejante contundencia la esforzada deportista ha obtenido de funcionarios argentinos (entre otros el Asesor Presidencial señor Malamud) una satisfactoria información sobre la celeridad con que será cumplida la solicitud de extradición del señor Schwamberger. Como "una demora en el trámite podría ocasionar importantes consecuencias internacionales para la Argentina" (sic) el señor Secretario de Justicia de la Nación, Dr. Enrique Peixao, dispuso que pese a la feria judicial de este mes, se aceleren los trámites necesarios para la cancelación de la ciudadanía de la presa codiciada por la tenaz cazadora.

Atentos estudiosos de nuestra historia reciente piensan por su parte que lo menos que nuestras autoridades debieron hacer con esta señora, entrometida en problemas internos argentinos de marcada raigambre ideológica, era recordarle la lección que deja la preocupada referencia del Premio Nobel Elie Wiesel "acerca de la extraña fascinación" que el comunismo había provocado en un principio a muchos judíos de Europa (*La Nación* 6.1.88, p.7). Para que de este modo —dicen— la Cazadora saque sus conclusiones y evite mimetismos que no pueden camuflarse con los aspavientos de costumbre. En nuestra reciente guerra contra el comunismo —anotan— los argentinos hemos tenido experiencia aleccionante sobre el particular. Los nombres de Gelbard, Graiver y Timmerman y ahora tal vez Finkelstein



Graiver: otro botón de muestra.

—nominados como muestra— no son alucinaciones discriminatorias, mal que le pese a la DAIA.

Ante la habilitación de hora, día, feria y dignidad utilizada contra el ciudadano Schwamberger, observadores imparciales se preguntan sobre las medidas de celeridad que se deberían adoptar para la investigación del escándalo Finkelstein; y al comparar cada uno de los casos —de tangenciales coincidencias protagonicas— esperan un pronunciamiento del señor Secretario de Justicia que imprima velocidad al esclarecimiento de un escándalo que afecta la moral y el erario públicos, sin arredrarse por las consecuencias internacionales o nacionales y antes de que sea imposible echarles un galgo a los presuntos depredadores. Consideran además que el informe exculpatorio de solamente 10 (diez) personas expedido por el Embajador de los EE.UU. con la alegría de haber podido colaborar en esta cuestión (*La Nación*, 23.12.87) de ninguna manera cierra el caso. Es más, según el diario *Clarín*, al que seguimos textualmente, en el "affaire" Jacobo Finkelstein lo único que existe hasta el momento es una acusación y un otorgamiento de libertad bajo fianza de 30 millones de dólares (obviamente en los EE.UU.). Cualquiera que sea su responsabilidad en el desfalco, incluida la posibilidad de ser inocente, Finkelstein sin duda puede llegar a reunir comprobantes que demuestren la responsabilidad de otras personas en el caso. Esos comprobantes pueden ser un instrumento de negociación muy valioso para su defensa. Al margen de la información formal, en el ambiente vinculado al caso hay rumores que, si bien no definen la posible evolución del trámite judicial, son indicios que despiertan interés. Una de esas versiones señala que, cuando se sabía que el banco se dirigía hacia la liquidación, un grupo de clientes argentinos llegó a Nueva York en un avión alquilado especialmente para retirar sus fondos. Si esto es verdad, alguien alertó a los clientes y coordinó el viaje relámpago. (*Clarín*, 31.12.87). He aquí una buena pista para cualquiera de nuestros modernos émulo de Sherlock Holmes.

Paquetísimo

Cuando el dirigente taxista, perdon, alfonsinista D. Naum C. Jaroslavsky, solicitó que se pase a votar sin más trámite cerrándose el debate en tanto faltaban 16 oradores, quedó aprobado en la Cámara de Di-



Finkelstein: no es una alucinación.

putados el paquete fiscal que cubrirá por un tiempo el desbarajuste económico financiero. También quedaba sellada en este *ricorsi* la unidad sectorial del peronismo con el radicalismo.

El paquete versa sobre los siguientes rubros: Combustibles, Gas y Teléfonos (para pagar aumentos a los jubilados); débitos bancarios, Ganancias y Cheques (para el déficit fiscal). Finalmente, Ahorro Obligatorio, pero eso sí, con exenciones para las dietas de legisladores y las remuneraciones de cargos electivos del Estado Nacional así como las jubilaciones de estos sectores.

Las características atípicas de estas medidas de difícil encuadramiento en la ciencia de la administración y en las premisas republicanas, han dejado prácticamente sin comentarios a los comentaristas, salvo la predicción de su inutilidad y más aún su efecto contraproducente y multiplicador de la escasez y la inflación. La crítica en todo caso ya lo hizo previamente, con indignada síntesis, un Diputado opositor: "Los dos partidos que se proclaman representantes de las 'grandes mayorías populares' se han puesto de acuerdo para extraer 2.000 millones de dólares adicionales del trabajo argentino, en momentos en que éste comienza a soportar una profunda recesión. Han estado discutiendo esa exacción durante semanas a espaldas de los demás partidos, pero no para determinar su convencimiento, sino cómo se va a repartir su producido". Con todo respeto para el lúcido y valiente opositor escandalizado por las desviaciones de este sistema representativo, nos animamos a recordarle en sentido figurado, se entiende, que antaño hubo quien les

previniera a sus contemporáneos liberales "que levantaban altares a las causas y pedían luego cadalsos para las consecuencias".

Grazie Argentina

No puede negarse el sentimentalismo del Presidente Alfonsín. Movido por esa dulce debilidad parece que no quiso alejarse del país para "un viaje fructífero además de emotivo" sin llevar una buena parte de su pueblo, **192 personas, incluidos peluquero y profesora de inglés** (se supone fundadamente que la de italiano también), lo cual le habría costado a la nación cerca de **600.000 dólares**.

La inversión inicial del mendicante en las arcas del prestamista a través de la economía informal de sus **trattorias**, ferias y supertiendas se dice que compensó con holgura la inicial sorpresa desagradable del Gobierno italiano, el cual tenía previsto hospedar oficialmente a sólo 17 personas, y así lo hizo. En el momento del regreso, eso sí, se produjeron dificultades que obligaron a fletar un avión adicional para transportar parte de la corte y todos esos objetos también adicionales que suelen acompañar a los viajeros a título de **souvenir**.

Los itálicos funcionarios, al despedirse no pudieron reprimir un especial énfasis al pronunciar el conocido augurio: "**tante cose belle per tutti**".

Al retirarse la marea abrumadora de la propaganda sobre los resultados del entendimiento con Italia solamente se ofrece a la consideración de los observadores una inversión de 5.000 millones de dólares en 5 años; para algunos analistas de difícil concreción. Estímase posible sin embargo que algunas empresas se radiquen en la Argentina, a favor de garantías absolutas sobre repatriación de capitales y transferencia de utilidades, contratos directos sin licitación previa, importantes desgravaciones impositivas, altos aranceles de importación de productos similares a los fabricados. Pero la más pesimista consideración la consigna el diario **La Prensa** del 31.12.87 al afirmar que "**la deuda externa argentina ha seguido creciendo este año con mayor vigor que muchos años anteriores, sobre todo por los nuevos e ilusorios compromisos adquiridos con Italia**".

Desde otro ángulo una elocuente

alerta sobre la calidad de los negocios concertados se refleja en la venta del **Banco de Italia y Río de la Plata** a la **Banca Nazionale del Lavoro**. Una operación que ya ha comenzado a dar qué hablar. Cáusticos comentaristas destacan por de pronto que el **Banco Central** fundamenta su decisión de aprobar la venta entre otras cosas porque la entidad compradora pertenece al **sector público italiano**. Ello equivaldría a significar que la desnacionalización pregonada por el gobierno y sus colaboradores es compatible con la nacionalización: siempre que se trate de nacionalidades extranjeras. También parece ser que el original texto de esta resolución admitía que la **Banca Nazionale del Lavoro** transfiriera a otros bancos **extranjeros** quince de las ochenta y ocho filiales del **Banco**



La fresca agravante de Machinea.

de Italia. Pero aquella palabra condicionante (**extranjeros**) habría sido tachada a último momento con tinta, (Cfr. **La Prensa**, 28.12.87). Quizás un prudente consejo peninsular.

El procedimiento seguido en la adjudicación directa del **Banco de Italia** y sus sucursales habría producido gran contrariedad entre banqueros nacionales y extranjeros. Objetan ambas bancas el mecanismo reservado que se adoptó, obviamente sin llamado a licitación. Y dice la crónica periodística que algunas entidades de capital foráneo habrían realizado gestiones desde tiempo atrás para adquirir algunas sucursales sin obtener resultados positivos (**La Nación**,

19.12.87). Llama la atención, a la inversa, la celeridad y la seguridad de los movimientos de la **Banca Nazionale del Lavoro** titular del 99,9% del capital de la **Banca Nazionale del Lavoro S.A.**, sociedad anónima constituida por lo visto en la Argentina en tiempo record o con visionaria anticipación, sobre todo si se tienen en cuenta que la operación del traspaso de filiales se concretó en el contexto de los acuerdos firmados con Italia publicitándose como parte del entendimiento global obtenido por el presidente Alfonsín en su pomposo periplo. Cierta afirmación recogida en círculos próximos a **José Luis Machinea** se ha considerado entonces de una fresca agravante en el candente clima que nos viene agobiando: "**A muchos les gusta la competencia tan sólo de la boca para afuera**" habría sido la contestación elíptica y un tanto cínica de los reclamos.

Para colmo de bienes, de bienes para el banco oficial italiano, la "Delegación liquidadora" (del **Banco de Italia**) queda provista de los resortes a fin de devolver "**los depósitos que correspondan**". La **BNL**, en consecuencia, **no asume** esas deudas (Cfr. **La Prensa** 28.12.87). Resulta esclarecedora la información publicada en **La Nación** del 5.1.88 por el profesor de Derecho Bancario de la UCA D. **Juan Javier Negri**: "**Creo necesario puntualizar —dice— que el Poder Ejecutivo no vendió las acciones del Banco de Italia, sino que vendió los activos más importantes que poseía ese banco (sus ochenta y ocho sucursales) y luego lo liquidó. Esto surge del decreto N° 1984/87 (publicado el 21.12.87) y de la Comunicación B.2999 del Banco Central de fecha 24.12.87. Ninguna de las normas mencionadas aclara qué destino se dará al precio obtenido. Tampoco se arriesga explicación alguna en favor de aquellos otros bancos que fueron obligados por el Banco Central a aportar fondos para el salvataje del Banco de Italia. Estos, para su sorpresa, ven ahora desaparecer los bienes más importantes de la sociedad de la que el Estado los obligará a ser socios a la fuerza, y que ese mismo Estado administró —sin rendir cuentas a nadie— durante más de dos años**".

El cuentadante

No se trata necesariamente en este caso del dantesco canciller de las pi-

CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR



Sourrouille: estimaciones falaces.

ruetas malvinosas y los francogangosos consejos contra nuestros derechos en el **Beagle**. Según el diccionario de la lengua **cuentadante** es la persona que ha manejado fondos a quien puede exigírsele cuenta y censurarla. Los auscultadores de la conciencia pública detectan que la sociedad lejos de aceptar "el portazo al pasado" está reclamando el juicio de residencia contra el redivivo personaje, como en los buenos y viejos tiempos del imperio de la ley.

En distintos medios periodísticos se siguen acumulando los cargos que, por cierto sin pretender agotar la cuenta, nos inclinamos a reproducir a título ilustrativo.

— Faltarán alrededor de 1500 millones de dólares para "cerrar" las cuentas de 1987 en consonancia con los acuerdos con el FMI. A este derrumbe corresponde sumar el de los redescuentos encubiertos de los últimos 6 ó 7 meses (19 mil millones de australes) y otros escándalos similares. El cataclismo no consigue vencer el capricho del traslado de la **Capital Federal**.

— Sobre dos mil delincuentes posibles, a razón de 10 directivos por cada una de las 200 entidades financieras vaciadas fraudulentamente en los últimos 7 años, debería haber cuanto menos 2.000 "banqueros" presos. Sin embargo hay uno sólo, pese a que las entidades intervenidas y liquidadas por el **Banco Central** le han costado al pueblo argentino la friolera de, por lo menos, 10.000 millones de dólares.

— La deuda externa crece cada vez, pese a las negociaciones secretas que han añadido nuevos compromisos a los compromisos.

— En el caso **Finkelstein**, la nómina de argentinos importantes alcanzaría a **137**, cantidad que viene acompañada, de acuerdo con las informaciones obtenidas, de otros nombres que representan a personas que son las verdaderas titulares de las cuentas.

— Cumpliéndose ya cuatro años de la gestión radical, la denominada "patria financiera" sigue robusteciéndose con los estímulos del propio Gobierno, a través por ejemplo de señuelos como el **Bagón, Barra, Tacam y Tídol**.

— El pueblo ha sido amenazado con tarifazos para el supuesto de que fracasara la sanción del paquete impositivo (el cual a la postre sumará más impuestos a más tarifas y motorizará aún más la inflación).

— Se han realizado compras disparatadas en el extranjero, como las famosas **45.000 toneladas de pollos congelados**, que le cuestan hasta ahora **57 millones de dólares** al país y ya no encuentran destino.

— El Gobierno del **Plan Austral**, de la nueva moneda y el equipo de lujo calculó, al comenzar el año 1987, una inflación del 40 por ciento; "se encontró hacia finales del año, con más del 180 por ciento, algo así como casi un 500 por ciento más que sus cálculos. Estimaron —Sourrouille y Alfonsín, al finalizar 1986— que el país crecería el 8

por ciento; ahora se dice, sin que todavía esté probado, que sólo ha crecido un 2 por ciento. Se pregonó un crecimiento del salario real del orden del 2 por ciento para todo el año; el descenso, hasta diciembre, era algo superior al 23 por ciento. Se calculó que antes de fin de año habría 300.000 viviendas nuevas; lo cierto es que no se alcanzó a construir más de 60.000 viviendas y el **Banco Hipotecario Nacional** pasó por las que pasó. Una paulatina, constante destrucción de la economía, parece constituir el sino de 1987, que no refleja sino el proceso de los tres años anteriores" (**La Prensa**, 31.12.87). (Sobre la anterior nómina consultar **La Prensa** 6, 16 y 17.12.87 y **Ambito Financiero** 17.12.87).

En suma, los gastos fiscales, para-fiscales, contra-fiscales, sub-fiscales y cuasifiscales, vale decir el despilfarro y el desbarajuste encarados desde todos los ángulos imaginables amenazan agotar nuestros últimos recursos. El Presidente mismo, no hace mucho, tuvo la desafortunada idea de valuar en dólares nuestra pampa húmeda para comparar el producto con la deuda externa. El **shock** ha sido tan grave que ha despabilado a los últimos votantes-útiles de 1983; algunos de los cuales afectados especialmente por la presión fiscal se desahogan recordando el diagnóstico del viejo operario cocoliche: **materia fiscal**. J.O.



RELIGIOSAS

Mas Sobre "Hoja de Ruta"

por ANTONIO CAPONNETTO

Como se recordará, el cuestionamiento y la prohibición oficial del libelo **HOJA DE RUTA 5** y la implícita descalificación del resto de la colección, no fue acatada por los destinatarios con el espíritu de obediencia y de humilde docilidad a la Jerarquía que dicen predicar. Ciertamente que aquella contribuyó a esto con el tono por demás morigerado de los dictámenes y con la escásima eficiencia em-

peñada al concretar las sanciones; pero lo cierto es que la reacción de los autores y editores —acompañada por la izquierda desde sus múltiples medios— estuvo signada por el tono airado e intempestivo, y que el principal culpable de esta penosa situación —**Monseñor Novak**— lejos de ser el primero en llamarse a la rectificación o, cuanto menos, a una reflexión cautelosa, respondió con ensoberbecida insolencia rechazando

"categóricamente las dudas y acusaciones contra la recta doctrina y sana moral de esta obra" (cfr. *La Nación* 4-12-87). "Nadie osará poner en duda" —desafió además— "mi constante y hasta meticulosa fidelidad al Magisterio Universal de la Iglesia". Tal vez para ratificarlo, el viejo admirado de *El Periodista* —desde cuyas pestilentes páginas negó, entre otras cosas, los milagros evangélicos— no encontró mejor defensa que recusar a los impugnadores por no haberse pronunciado contra los desaparecidos y las torturas (cfr. *ibidem*). Temeridad doble, al darlo por sentado taxativamente de un lado, y al creer por otro, que la agitación de esos latiguillos falaces del marxismo es la habilitación ética por antonomasia para expedirse sobre cualquier clase de cuestiones religiosas. De lo que resulta que el antimilitarismo manejado crapulosamente por la subversión es la nueva síntesis a la luz de la cual un juicio es lícito o no, válido o inválido. Y hasta la misma herejía pierde importancia frente al grado de inserción que se haya tenido en la oposición dialéctica contra las Fuerzas Armadas de la Nación. Como se ve, no podía haberse dado prueba más evidente de la mentada "fidelidad" al Magisterio Universal de la Iglesia...

Los folletos-guías

Pero la carta de triunfo del **Obispo de Quilmes** —y asimismo la de los autores de la singular serie bibliográfica— son los "folletos-guías" de cada uno de los cinco tomos, cuyo desconocimiento se imputa como un argumento definitivo contra los denunciadores, y cuya lectura, al parecer, daría la "evaluación exacta" de las conflictivas páginas y disiparía todas las sospechas.

Lo escrito, escrito está, y no hay **folletos guías** que puedan atemperar o disimular el espíritu y la letra anticatólicos de los desdichados textos. Mas bien los tales **folletos** parecen destinados, como es obvio, a encaminar y a facilitar la transmisión de los fatales contenidos por parte de los docentes. No obstante —y este es el objeto de la presente nota— hemos analizado esas mágicas guías (que pueden adquirirse libremente, en **Paulinas**, por ejemplo, a excepción de la N°4 al parecer no impresa nunca) y no vemos razones para modificar nuestra crítica, pero sí para puntualizar aun más la gravedad y los alcances de este gran fraude catequístico. Mas antes de hacerlo hemos de formular dos aclaraciones.

Dos aclaraciones

La primera tiene que ver con la proliferación del error. Sería una ligereza creer que **HOJA DE RUTA** es el único caso anómalo de la bibliografía catequística o religiosa en circulación. El mercado está atestado de ella y las llamadas librerías cristianas —salvo honrosas excepciones— las distribuyen y promueven con absoluta impunidad. Con mas o menos virulencia o sutileza, según los modos, pero lo cierto es que una verdadera industria de la heterodoxia está en marcha, dirigida especialmente a los más jóvenes aunque sin excluir tampoco a los adultos. No es un secreto para nadie que esté discretamente al tanto de lo que ocurre al respecto. El fenómeno **HOJA DE RUTA** no es pues algo aislado, casual o novedoso, ni da para el sensacionalismo, el asombro o la trivialidad periodística corriente. Se inscribe en el doloroso y



Novak: ¿"meticulosa fidelidad" a quién?

ya viejo contexto de la adulteración intencional de la Fe, y si nuestro Episcopado quisiera ponerle freno definitivo, debería extender y efectivizar las prohibiciones a una larguísima nómina. En rigor debería empezar por despojarse a sí mismo de los falsos pastores y de las "fábulas doctas", por recuperar tantas parroquias, diócesis e instituciones entregadas a agitadores revolucionarios, y depurar violentamente las fuentes habitualmente proveedoras de literatura herética. Pero esta es otra cuestión. Quede dicha al menos, aunque mas no sea que por deber de conciencia.

La segunda aclaración tiene implicaciones más hondas como que roza la tragedia de la desacralización tantas veces advertida por los Pontífices. Así como este hecho no es aislado ni casual y debe situarse en el marco de

una abdicación deliberada de la ortodoxia que encuentra su modo natural de expresión en una amplísima bibliografía confusionista, tampoco se hará plenamente inteligible sino es a la luz del misterio de iniquidad. Apenas si podemos enunciar aquí este drama, pero tampoco queremos soslayarlo. La herejía progresista —resumidero de cuanto dislate se haya concebido contra la Cátedra Romana— sigue avanzando como puede, y se vale, entre otros recursos, del vaciamiento de la catequesis. Otro tanto la penetración marxista, que enancada cómodamente en el progresismo, socava los cimientos de la Iglesia e inocular la pudrición entre los fieles. De uno y otro mal —de ambos combinados en realidad— es expresión y fruto el caso **HOJA DE RUTA**.

Negarse a ver estos dos factores es quedarse en lo anecdótico y circunstancial. También lo sería, creer que la solución estriba en la simple prohibición de los panfletos. Sin una rectificación raigal y total y un castigo ejemplar a todos los culpables, habrá tantas hojas de ruta como ideologuillos con poder para difundir cizaña. Pero vayamos de una vez a los folletos guías. La edición que usamos data de 1982 para los números 1 y 2, 1983 para el 3 y 1987 para el 5. En ninguno aparecen los autores, y en todos, el sello editorial es **Don Bosco Argentina Bs. As.**

El Criterio Pedagógico

Líeles hasta el absurdo a cuanto prurito novedoso arrastran las modas pedagógicas, lo primero que tratan de lograr los autores es que estos libros no parezcan tales, y menos procedentes "de arriba" como algo acabado por los mayores. Sería un imperdonable crimen de autoritarismo, de coacción intelectual y de presión verticalista y jerárquica. Extensivamente, cátedras, profesores, enseñanzas o materias de estudio, deberán ser erradicados del vocabulario y del estilo escolar y substituidos por encuentros, talleres, líderes, auxilios y búsquedas; sofismas remanidos todos, cuya práctica —por si no bastaran los reparos teóricos— ya ha demostrado el facilismo y la demagogia muchachista a la que conducen, amen del consiguiente deterioro de la formación integral.

Por lo tanto, se habla aquí de "libros audiovisuales", "páginas audiovisuales", (cfr. **Folleto Guía N° 1**, pp. 4 y 11) que los mismos adolescentes "van construyendo" con la participación de la comunidad educativa. "Herramientas de traba-

jo" para usar **en grupo**, por supuesto, **"dramatizando" situaciones y experiencias y alternando roles** hasta que **"los mensajes penetren por los sentidos"**. **"El libro ideal no existe y si existe no sirve"** (F.G.3, p.1). Lo que sirve en cambio es la "cultura" del "poster" y del "cassette", del "collage" interminable de imágenes vulgares y secularizadas, el clima de kermese y la disposición mental del televidente. Lo que sirve es la "diapoteca", el "fotolenguaje", el "discóforo", los "machetes" o "la cartelera de la fe". Cuanta baratija pseudodidáctica se ha inventado y se usa indistintamente, lo mismo para aprender a manejar que para declararle el amor a un ser querido, para publicitar un producto o tomar la primera comunión. Lo peor de los **mass-media** impuesto aquí como fórmula y criterio educativo. Lo que "sirve" son las diapositivas de Zeffirelli, los montajes de Leumann y Damu, los audios sobre Juan Salvador Gaviota (F.G. 3, p. 14) y los interminables mensajes en *slide*, tendenciosos en su mayoría, cuando no de una vacuidad imperdonable. (Sería para otra nota describir los contenidos y las consignas de estos innumerables audiovisuales "catequísticos"). Cientos y cientos de imágenes al servicio de una transmisión falseada de valores y de una desfiguración aviesa del sentido y la misión del cristiano. Lo que sirve, en suma, a los propósitos de quienes idearon este engendro, es la hipertrofia del gráfico y del sonido, en desmedro —ya no digamos de la vida contemplativa— sino de la más elemental ejercitación del hábito abstractivo. Pues lo que se procura es un adolescente lábil ante

todo tipo de sensaciones, ganado sensibleramente, reacio a la disciplina intelectual y al rigor del estudio, enfrentado dialécticamente a las diversas formas de heteronomía, alejado del cultivo de la apologética y de la metafísica, desconectado completamente de las reflexiones teológicas y de los exigentes saberes fundamentales, adaptado alegremente al rebaño y a la ciudad pluralista con su empaque de conocimientos audiovisuales y de experiencias emocionales.

Una metodología bien organizada —**"utilizamos una metodología un tanto singular. No hay que asustarse"** (F.G. 1, p. 33)— pone este torcido criterio pedagógico al servicio de la comunicación de una doctrina falaz. Se encarpetan recortes periodísticos con noticias de actualidad motivantes, pues **"los acontecimientos de cada día y de cada semana son los mejores elementos de trabajo"** (F.G. 3, p. 4); se canta **Libertador de Nazaret o Vamos a Vencer de Luther King** (F.G. 1, p. 5); se dividen los cursos en parejas mixtas para que dramatizen roles, se evalúa la participación grupal, se confeccionan cuadros de entradas dobles con maniqueos conceptos (vg. cfr. F.G. 1, p. 18); se proponen curiosas relecturas del Evangelio como la del pasaje de **Cristo con Zaqueo** (F.G.1, p. 23); se diluye, a través de dibujos y juegos de casilleros, el carácter normativo de los mandamientos y la facultad punitiva de Dios (F.G. 2, pp. 20-21); se exponen los conceptos de modo tal que la **Iglesia Católica se reduce exclusivamente al Concilio Vaticano II** y a **Medellín y Puebla** y, en fin, se

echa mano de todos los recursos —principalmente el de un idioma insoportable de concesiones muchachistas— que, según la extraña orientación y preocupación de los anónimos catequistas, son necesarios para **"corregir las falsas concepciones del cristiano acerca de la vida de la fe"** (F.G. 1, P. 33).

Una cosa podemos afirmar como conclusión. Cualquiera fuese el contenido a transmitir, la verdad es que la aplicación de estas categorías pedagógicas —cuya imposición, digamos con justicia, no es exclusiva ni originaria de este equipo fantasma— está dando resultados más que lastimosos en la educación juvenil. Su exponente más patético y a la vez, más impresionantemente degradado, es el concursante medio de los programas estudiantiles domingeros. Una tal pedagogía —para llamarla de algún modo— no podrá prefigurar nunca un **homo religiosus**; ni siquiera podrá ser la vía para obtener sujetos capaces de expresarse con propiedad y de pensar claramente. Es en cambio el camino adecuado para la fabricación en serie de rebeldes sin causa, resentidos sociales, plebeyos incurables, pusilánimes orgullosos, e ignorantes infatuados de su propio agnosticismo. Cuando se tenga el coraje de estrellar los proyectores y los audios y acabar con los ridículos talleres de frusterías, se comprenderá otra vez la inmensa sabiduría de los clásicos. Las únicas búsquedas y encuentros fructíferos son los de la Verdad, y para ello se necesitan Maestros de la Verdad y no vendedores de "slogans". Testigos heroicos de la Cruz y no pacifistas histriones de la fraternidad universal. Libros eternos y exigentes y no páginas audiovisuales; palabras que definan y proclamen, imágenes sagradas y bellas, no el argot snobista ni las ilustraciones enroñadas y cursis. Horas difíciles de estudio duro y parejo, y no encuentros furtivos de divagación y arrumacos.

El Criterio Ideológico

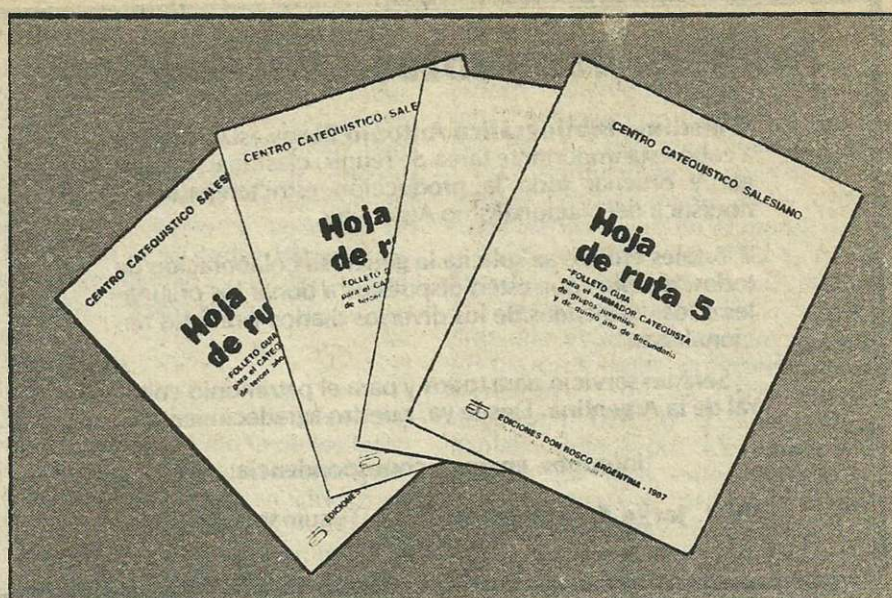
De eso se trata justamente: de transferir una ideología marxistoides remozada con ropajes acristianados. En tal sentido, no hay más que detenerse en el mentado **Folleto-Guía N°5**, el más denso y elaborado de todos; también el más explícito y por lo mismo —como ya lo hemos anticipado— el más definitivo elemento de prueba para juzgar los propósitos de esta obra. Consta de una **Introducción** y de ocho partes correspondientes a otras tantas unidades del texto para los alumnos.



Estos libelos y tantos otros deben ser prohibidos

En la Introducción se exponen los "Criterios de la Catequesis Juvenil". Un crudo **horizontalismo, antropocentrismo y empirismo** lo recorre todo. "Nuestra opción se inserta en esta corriente. Es un planteamiento pastoral que intenta superar los inconvenientes de ciertas catequesis juveniles excesivamente verticalistas, teóricas y abstractas" (p.5). En esta **catequesis renovada** se ha de subrayar "la dimensión antropológica" partiendo no de principios y de normas divinas, sino de "la vida" (p. 6), de las **experiencias humanas interpretadas** con "una adecuada lectura de los signos de los tiempos" (p.4). El **punto de partida** es "la vida, las vicisitudes, los problemas y los anhelos del hombre de nuestro tiempo" (p.4). Los **medios**, el análisis de la acción y de la praxis humana de acuerdo con las prescripciones "de la educación liberadora y de la teología de la liberación" que, naturalmente, no se descartan (p.6), como así tampoco "las experiencias de los grupos carismáticos" (p.8). El **objetivo** cierra el circuito antropocéntrico: lograr que esa praxis "acerque al misterio del hombre" (p.7).

No solo el antropocentrismo pragmático es total y absorbente sino también la **substitución de la ortodoxia por la ortopraxis**. Habrá que enfatizar constantemente "los aspectos vivenciales y experienciales de la fe" aunque dichas "experiencias antropológicas les puedan parecer a algunos parciales o unilaterales" (p.3). O como se dice más adelante justificando expresamente al marxismo: "como método no es bueno partir de principios para llegar a la práctica, sino todo lo contrario: ver qué pasa en la historia y luego reflexionar cual debe ser la postura del cristiano" (p. 36). Es claro que las experiencias de las que aquí se parten han sido sutilmente seleccionadas; "hechos concretos que cuestionen a los jóvenes, experiencias problematizadoras" (p.16): "una trágica ruptura de la vida matrimonial", "la lucha de un grupo obrero" (p.7), "el capitalismo y la doctrina de la seguridad nacional, el militarismo y el armamentismo" (p.10), el sexo, la dictadura militar, la guerra de las Malvinas, en suma, "la experiencia humana y cristiana de la dialéctica opresión-liberación ha de ocupar un lugar central en la educación de la fe juvenil" (p.11). Y todo ello, no para pertenecer a la **Iglesia Católica Apostólica y Romana** sino a la "Iglesia Postconciliar" (p.5) que,



Los folletos guías son tan malos como los textos.

como dijimos, parece agotarse y circunscribirse a **Medellín y Puebla**.

Los Capítulos

El **primero** es una exaltación sutil de la autosuficiencia del juicio individual y de la autonomía moral. Atemperada por alguna inevitable prevención contra el subjetivismo, la tesis es, en definitiva, la de la libertad irrestricta de la propia conciencia, creadora y "forjadora de las normas de su conducta y de las propias decisiones" (p.15). Contra todo "legalismo o normativismo" (p.15) — sin hacer los distinguos elementales entre ley natural, positiva y divina— se enfrenta dialécticamente la libertad de conciencia con la sujeción a cánones y "normas establecidas", y se hace fincar la primera en "la entrega a los valores" (p.16). Valores que —se aclara— no pueden ser inventados por el hombre, pero el modelo de objetividad axiológica propuesto, sin embargo, es el de la Declaración de "los Derechos Humanos, aceptados prácticamente por todos los países del mundo" (p.17). ¿Qué otro canon supremo e intangible podían presentar?

Las tintas no se cargan sobre el verdadero problema del subjetivismo y del relativismo moral más absoluto de nuestra época. Ni se menciona el desconocimiento y la violación sistemática de la Ley de Dios, de sus Derechos y del Orden Natural. Todo el interés se concentra en el "ahora decido yo" que da título al capítulo.

La **unidad dos** presenta otra oposi-

ción dialéctica maliciosa. La "moral tradicional" contra "la moral renovada" (p.18). La primera con su "concepto demasiado sagrado, estático y jurista de la naturaleza", es "incapaz de responder a los nuevos interrogantes" (p.18). No así en cambio la segunda, que "considera a la persona humana en forma dinámica con poder de decisión sobre la naturaleza y sobre sí misma" (p.18). En nombre de esta moral "renovada" — "personalista" la llaman también— ciertas manipulaciones genéticas son lícitas sin más límites que la promoción "de la dignidad y de los derechos humanos" (p.20). Claro que para esto es preciso haber insistido antes —y se insiste— en que la **desacralización o secularización es un hecho positivo** (p.22).

El **capítulo tres** sigue con los juegos dialécticos, esta vez desde el punto de vista sociológico. La dupla exhibida no puede ser mas trillada: **pobres versus ricos**, y por supuesto, en el marco latinoamericano. Porque si la historia empieza en el **Vaticano II**, la geografía lo hace en el **Mar Caribe**.

Los malos de la película son los **capitalistas aliados** con los **militares (doctrina de Seguridad Nacional)** y cierta **Iglesia institucional** de los poderosos que quiere una religión "que no se meta en política" (p.24). Y nada de andar buscándole al asunto explicaciones teológicas, ni de mentar siquiera a los titulares del **Imperialismo Internacional del Dinero**, de los **Poderes Ocultos** y de la **Revolución Mun-**

ABONE SUS CUENTAS RETRASADAS

Primera Hemeroteca Nacionalista

El Instituto Bibliográfico Antonio Zinny está llevando a cabo esta importante tarea de reunir, clasificar, catalogar y ordenar toda la producción estrictamente periodística del Nacionalismo Argentino.

A tales efectos se solicita la generosa colaboración de todos aquellos que estén dispuestos a donar los originales o los duplicados de los diversos diarios y revistas nacionalistas.

Será un servicio para todos y para el patrimonio cultural de la Argentina. Desde ya, nuestro agradecimiento.

Informes, envíos o correspondencia:

Prof. Jorge Bohdziewicz: IBIZI. Tucumán 1958 1º G -
T.E: 45-4915

dial Anticristiana. "El educador ayudará al grupo a captar un punto esencial de todo el asunto, a saber que el subdesarrollo tiene causas estructurales, o sea, depende del mal funcionamiento global de la sociedad" (p.29). Para ilustrarlo, nada más apropiado que leer un texto de *El Evangelio Subversivo* de Ed. Sigueme (Salamanca, 1977) (p.28), pasar un audiovisual tercermundista de la serie *El Padre Vicente*, un cura villero, como es de rigor (p.29) o exhibir películas como *Los Santos Inocentes*, *Quebracho* o *Los Inundados* (p.30). La cuestión es "sensibilizar al grupo y disponerlo a abordar el tema" (p.28); y todo con una finalidad inequívoca: "desde la historia de los pobres trabajar por su liberación" (p.24).

En el capítulo cuatro se dan orientaciones para desarrollar el tema del marxismo. Se reducen básicamente a tres ideas centrales. La primera, mostrar el carácter humanista del marxismo y su rango científico, aspectos ambos con los que no quiso otra cosa más que contribuir a "la práctica transformadora de la sociedad" (p.31). La segunda, la conveniencia, licitud y oportunidad del trabajo en común entre cristianos y marxistas "para la creación de una sociedad más justa y humana" (p.33). Los ejemplos, como eran de esperar, son *Nicaragua y Cuba*, y el texto guía una declaración de Fidel Castro. (p.33). La tercera idea fuerza es mostrar dos Iglesias. Una del pasado que condenó "acriticamente" al marxismo porque estaba clausurada a la comprensión de los movimientos progresistas y aliada con la burguesía. Otra del presente y del futuro que "reelabora con creatividad en cada

época" sus "enseñanzas sociales" (p.34), de modo que sería "erróneo pensar que todos sus enunciados son válidos de una vez y para siempre" (p.34). Dos ejemplos se dan para ilustrar este cambio. La posición frente a la propiedad privada —la Iglesia del pasado tuvo "una especie de histeria interesada por defender ciertos derechos de propiedad en favor, por supuesto, no de los pobres sino de los ricos" (p.34)—, ahora contrariamente "ha abandonado la tendencia a sacralizar la propiedad privada" destacando "el destino naturalmente comunitario de los bienes de la tierra" (p.35). Y el segundo, la posición frente a la lucha de clases, sobre la cual "es preciso superar los estériles juicios moralistas" de otrora (p.35). Se recomienda leer la obra del marxista Juan Rosales: *Cristo y/o Marx*, pasar *La Patagonia Rebelde* (p.36) y los inefables audiovisuales de *El Padre Vicente*.

El capítulo cinco es sobre el sexo. Llega la hora de la reivindicación del psicoanálisis y de Freud en orden a obtener una revalorización "del cuerpo y de la sexualidad" contra "la represión" en "la que hemos sido educados" (p.37). La inconcebible idea central en la que se insiste es la de la inexistencia de "un sexo químicamente puro", pues "lo masculino y lo femenino son conceptos muy relativos, dependientes del mundo cultural en que nos movemos, y no están insertos en la esencia del varón o de la mujer" (p.39). No solo "las diferencias psicológicas" (siempre sin p inicial) "no deben presentarse como esenciales o inmutables" procedentes "de la naturaleza" (p.39), sino que ni siquiera "desde el punto de vista biológico" puede hacerse (p.38). El

corolario lógico es la justificación de la homosexualidad pues "la verdadera atracción sexual debe basarse en la persona hacia la cual se siente uno atraído y no en su femineidad o masculinidad" (p.39). El maestro citado en estas cuestiones —Manuel Tejera— sentencia además: "Asimilar la carne al pecado sexual es un paso que la enseñanza de la Iglesia no debió dar nunca" (p.38); y la peli-culilla de turno elegida contiene "fotografías un tanto fuertes" (p.42) pero no hay que alarmarse: son para "educar la mirada" (p.42).

El capítulo seis —atestado de citas de Ranher y Wackenheim— teóricamente versa sobre Dios. Un tufillo intencionadamente antitomista impregna estas páginas. Tres ideas centrales se esbozan aquí. La primera consiste en descalificar "las pruebas y demostraciones" clásicas de la existencia de Dios. (p.43). "Creer es en primer lugar encontrarse con otros cristianos" (p.45), "asumir aquel estilo de vida humana" propio de Jesús (p.45). La fe no implica "en modo alguno, la defensa de una doctrina" (p.46), ni menos todavía la custodia "de la fe de las generaciones pasadas" (p.46). Ello "provoca la desconfianza pues menciona la celosa posesión de una verdad completa, fuente de intolerancia" (p.46). La fe es "la experiencia del encuentro" en "la comunidad".

La segunda idea lanzada es la justificación de los no creyentes y hasta la presentación de algunos de ellos como hombres ejemplares (cfr. pp. 43-44). Y en tercer lugar, una descripción sutilmente errónea de Jesucristo sostenida en un lenguaje ambiguo y rebuscado, lleno de alambiques, metáforas y anfibologías, con la enorme omisión de afirmar contundentemente que Jesús es Dios. Las "sugerencias metodológicas" completan el panorama. Se recomienda proyectar *Proceso a Jesús y Jesucristo Superstar* (p.48). Trabajar con audiovisuales sobre Monseñor Romero y Monseñor Angelelli y una nueva serie de *El Padre Vicente* cuyos audios sobre *¡Que los curas se preocupen del mas allá!* y *El destino de un ateo* —entre otros— no pueden dejar ninguna duda de la horrible desfiguración en la doctrina cristiana que se opera con toda deliberación (remitimos a ellos).

El capítulo siete es un show pacifista y un campeonato de antimilitarismo feroz. No hay guerra justa ni espíritu guerrero que pueda defenderse (p.51-52). El "camino de liberación" es "la no-violencia" (p.51). Los paradigmas: Monseñor Angelelli (p.51), Ghandi y Luther King (p.54);

pero en un lugar destacado **Las Madres de Plaza de Mayo** (p.53), las mismas cuya presidenta llamó "cerdo" al Sumo Pontífice. Se remite a cristianísimas entidades como **FOSMOS** (Frente Opositor al Servicio Militar Obligatorio) **MOVIP** (Movimiento por la Vida y la Paz), **SERPAJ** (Servicio de Paz y Justicia) o **MEDH** (Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos); a imparciales audios como **Monseñor Angelelli, un pastor riojano y La sangre por el pueblo** (p.55) y a autorizada bibliografía como **El evangelio de la no-violencia** de Muller.

Finalmente, el capítulo ocho se ocupa de la muerte y del más allá. Aquí los maestros son **Boff** y **Juan Libanio**. Y las enseñanzas básicas a transmitir estas: El infierno —tal como nos lo presentaba la iglesia tradicional— no existe. "El infierno es posibilidad del fracaso de una existencia" (p.56). "Hay que insistir más sobre el destino humano como realización plena junto con Dios y con los demás, en el cielo, que no sobre el infierno" (p.59). La glorificación **histórica y comunitaria** parece inevitable, de allí que el gran tema de la muerte debe enfocarse "con mentalidad abierta y sin reducirlo a la simple temática de la salvación del alma" (p.58). "No hay que caer en el individualismo, pues equivaldría a rebajar la esperanza al nivel de deseo individual" (p.58). En todos los casos —sobre el cielo, el infierno, el paraíso,

la muerte— "hay ciertamente que hacer un trabajo de corrección de enfoques". Lo más importante de la muerte, pongamos por caso, es la "muerte anticipada" "por las injusticias y los atropellos de los poderosos" que padecen los oprimidos. Al cierre —era inevitable— vuelve a aparecer un audiovisual de **El Padre Vicente**, esta vez, engalanado con unos textos del marxista **Leon Felipe**. (p.59).

Conclusión

Se acaba aquí nuestra paciencia y, posiblemente también la de los lectores. Si dispusiéramos de mayor espacio cabría demorarse en cientos de detalles perversos, de giros impropios, de errores camuflados; de sugerencias cargadas de sectarismo, de insinuaciones torpes, de canalladas múltiples e imperdonables. Cabría también confrontar cada una de las afirmaciones torcidas con el Magisterio Auténtico y Tradicional de la Iglesia para descubrir hasta qué punto se falsea la doctrina y se befan las enseñanzas de la Cátedra de Pedro. Dejamos ahí. Pero volvemos al principio. **Este caso no es único. Este caso debe resolverse con eficiencia y energía, cosa que aun no se ha hecho. Y los heresiarcas deben ser castigados condignamente.** No sea cosa que debamos creer nomás, como nos dice un cura amigo, que *la barca la conduce Pedro pero en la Argentina la maneja Morgan*.

doctrinales que se llamaron racionalismo, positivismo, criticismo, idealismo, relativismo moral, liberalismo, subjetivismo, inmanentismo, etc. etc. las que con diversos matices de formulación se apartan de la Verdad cristiana tanto en el orden especulativo como en el moral.

2.- Ya en 1905, S.S. **PIO X**, en su Encíclica **Acerbo Nimis**, señala que "la depresión y debilidad de las almas que existía, de la que resultan los mayores males, provienen principalmente de la ignorancia religiosa". (Nº 1) Y añadía que hablaba ante todo "de aquellos a quienes no falta entendimiento ni cultura y hasta se hallan adornados de profana erudición, a pesar de lo cual en las cosas de religión viven de la manera más temeraria e imprudente que pueda imaginarse". (Nº 2).

Estas palabras, que el Santo Pontífice apoya en las Sagradas Escrituras y en las de S.S. **Benedicto XIV**, hacen ver claramente que en dicha ignorancia reside la causa de todos los males que nos han traído hasta la gravísima crisis total en que nos debatimos actualmente.

Por eso es tan importante la formación de las inteligencias en la verdadera doctrina —en la que se conjugan admirablemente la razón y la revelación— documentada en la Sagrada Escritura, confirmada por la venida de **Nuestro Señor Jesucristo** y conservada hasta hoy por la **Iglesia Católica, Apostólica, Romana**.

3.- Entre nosotros el testimonio y la difusión de nuestra doctrina es tanto más necesaria y urgente cuan-



CULTURALES

Enseñanza Religiosa y Unión Nacional

por FRANCISCO JAVIER VOCOS

La Ignorancia Religiosa

1.- Es un hecho notorio que la ignorancia religiosa se halla muy extendida en el mundo entero y en nuestro propio país. El acontecer del mundo en este siglo ha constituido la prueba más concluyente del gravísimo peligro que significan para la vida de los hombres en particular

y de las propias naciones las deformaciones ideológicas o falsas doctrinas que han pasado a orientar el curso de la historia moderna.

No se trata de algo nuevo sino de la culminación de un largo proceso disolvente, que se ha proyectado sobre todos los aspectos de la vida humana a través de las corrientes



San Pio X: señaló la ignorancia religiosa.

to que los fracasos oficiales en las elecciones del seis de setiembre y en el llamado **Congreso Pedagógico** han enardecido y descontrolado a los sectores enemigos de la Iglesia, que desde el gobierno y la calle procuran rehacerse para retomar una acción verdaderamente contraria al orden y a la unión nacional.

Por ello he de limitarme a demostrar que si hay algo que está en la esencia misma del catolicismo es la idea de unión, porque pone en las inteligencias los principios más fuertes, los únicos capaces de instaurar y conservar la unión y la concordia entre los hombres.

El Fin y los Medios

4.- Enseñan los filósofos que toda acción humana se dirige a un fin y que los fines se subordinan hacia la consecución de un fin último que, en definitiva, preside toda nuestra actividad, porque en este fin último se alcanza esa plenitud de bien y felicidad a que aspira todo hombre. Ahora bien, si el fin último gravita sobre toda la actividad humana es lógico que la concordancia a su respecto sea el más fuerte punto de unión, desde que, en ese caso, toda la acción se orientará en el mismo sentido.

Ediciones THULE ANTARTICA

Presenta

Dos libros fundamentales para la formación nacionalista.

• El Enigma Capitalista de Joaquín Bochaca

El mundo oculto de las finanzas al descubierto.

• Sentido Político de los Romanos de Carlos A. Disandro

La fundación del Estado desde la perspectiva imperial ciceroniana.

ADQUIERALOS EN:

Huemul: Santa Fe 2237.
El Ateneo: Florida 340.
Tomás Pardo: Maipú 618.
Club del Libro Cívico: Uruguay 839.
Nacional: Calle 42, N° 300 La Plata.

La doctrina católica allana las dificultades que resultan de la ignorancia y de las limitaciones de la inteligencia, enseñando que dicho fin es Dios, Primer Principio y Fin Último de toda la Creación, que ha tenido para el hombre la infinita dignación de redimirlo y llamarlo a participar de sus infinitas perfecciones en una vida plena, indefectible y eterna. Vale decir que ilumina aquí las inteligencias en orden al primer principio de acción que unifica los corazones y orienta toda la vida.

5.- La misma doctrina no sólo enseña el Fin, sino también los medios adecuados para lograrlo.

Porque así como a todo ser le corresponde un modo de existir, así al hombre le toca vivir de una manera proporcionada a la excelencia de su naturaleza y a su dignidad de hijo adoptivo de Dios. Pero como la inteligencia humana no puede por sí sola entender lo que significa la filiación divina lograda para nosotros por la Redención, la enseñanza religiosa suple esa indigencia poniendo al alcance de todos las enseñanzas del mismo Dios. Con ello puede unificar la conducta de los hombres guiándolos por los mismos caminos hacia el mismo Fin.

6.- La vida humana incluye en sus exigencias la vida en sociedad. Pero la unión de los hombres en sociedad tiene sus respectivos ineludibles. Cada uno tiene su situación y sus derechos. Por ello el primer requisito de la vida en sociedad es el respeto de los derechos ajenos, el imperio de la justicia que instaura el orden y la paz social. Los mandamientos de la ley de Dios ponen las bases de toda justicia y de todo orden social, fijando el límite de la actividad lícita.

Sin embargo, toda la experiencia humana de los siglos que van desde Moisés hasta Nuestro Señor Jesucristo demostró que la sola justicia no era bastante para asegurar la concordia entre los hombres. Las pasiones humanas, hijas del pecado original, proyectadas con violencia en la vida de la humanidad fueron origen de continuas luchas y disputas por los bienes materiales.

Por ello **Nuestro Señor Jesucristo** arbitra un nuevo precepto que permite realizar la verdadera justicia y la verdadera unión.

7.- "Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros, así como yo los he amado". De esa manera de absoluta abnegación que fue la muerte en la Cruz. E incluso lo erige en distintivo de su doctrina y de su grey: "En esto co-

nocerán todos que sois mis discípulos: si os amáis recíprocamente". (Joan XIII, 34/5).

Este mandamiento tiende a lograr la unión perfecta entre los hombres, una unión como la del Padre y del Hijo. Tal es el ruego del Señor: "Padre Santo conserva a estos que me has dado, para que sean como nosotros somos uno". (Joan XVII, 21).

Y para que no se dude de la universalidad de este mandamiento no lo restringe a los amigos: "Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo; más yo os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os aborrecen y rogad por los que os persiguen y calumnian". (Matt. V, 44).

San Pablo comprendía admirablemente esta doctrina: "porque Dios no es Dios de disensión" y "en su nombre deben estar todos unidos: servíos unos a otros por la caridad de Espíritu. Porque toda la ley se resume en una palabra: Amarás a tu prójimo como a tí mismo". (Gal. IV, 14).

8.- Esta es la enseñanza de Nuestro Señor en orden a la unión entre los hombres para asegurar el orden y la paz en la convivencia. Esta es la enseñanza, que con sus fundamentos y toda la formulación doctrinal dentro de la jurisdicción de la Iglesia, constituye la base de la enseñanza religiosa que se debe impartir a todos y que se debe dar en todas las escuelas oficiales y privadas, por su valor formativo irremplazable.

Los que dividen

9.- Cabe preguntar: Si la doctrina es el principio de las acciones y, por tanto, se obra como se piensa ¿cómo una doctrina de amor, de concordia, de unión, puede ser causa de disensión o división? Si realmente se vivieran estas enseñanzas; si en todos y cada uno de los actos de la vida se pusieran en práctica estos principios; si frente al prójimo se estuviera siempre dispuesto a la ayuda y a la caridad; si, incluso, se fuese capaz de servir, o al menos de perdonar a los enemigos: ¿Habría divisiones? Evidentemente no.

Por consiguiente, si la enseñanza de una doctrina de concordia y de unión no es aceptada y se originan rebeliones en su contra, resulta claro que la discordia y las agresiones no proceden de la doctrina religiosa ni de su enseñanza, sino de la parte contraria y de su espíritu de anar-

quía o disensión. Algo semejante a lo que ocurre con la ley penal, que es necesaria para asegurar el respeto de los derechos fundamentales de la vida y debe ser observada por todos. Pero indudablemente produce división: separa los hombres honestos de los delincuentes. La división se causa, pero por culpa de los delincuentes. No podría esconderse la ley, ni derogarla ni argumentarse nada en su contra so pretexto de que produce división.

Por otra parte, si analizamos las causas que producen divisiones entre los hombres y que provienen radicalmente de los vicios capitales, veremos que son justamente todas aquellas que se oponen fundamentalmente a la doctrina, a los mandamientos y al espíritu de la Religión Católica.

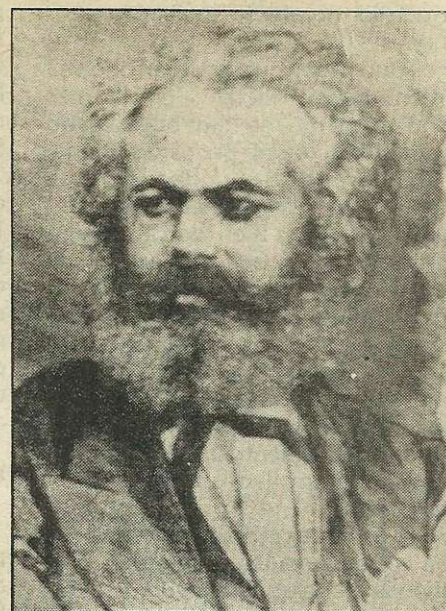
10.- La acción oficial pretende aglutinar a dirigentes políticos por el

camino de la componenda y reparto de las posiciones, al margen del Bien Común y de todo espíritu de justicia. Por ello es que no lo logra y las divisiones y agitación social cada día son mayores y peligrosas.

Incluso, en el terreno de los hechos se realiza una intensa campaña anticristiana, que hiere profundamente las conciencias de los fieles, cuya capacidad de aguante se está rebalsando, como lo han demostrado recientemente.

Conclusión

11.- Como el sembrador de la cizaña ha de continuar su tarea hasta el final de los tiempos, a los católicos no nos queda otra alternativa que la firme adhesión a la doctrina y jurisdicción de la Iglesia y la práctica intensa de la vida espiritual para dar testimonio de su valor en todo momento y en todos los terrenos •



Marx: Grondona ya no lo recuerda.

ción del principio enunciado por Marx. El programa del Partido Comunista de la URSS ha hecho suya —desde entonces— esta tesis. No hay, pues, —contra lo que dice Grondona— ninguna variación en el enunciado de Gorbachov, ya que tal ha sido la doctrina permanente de todos los líderes soviéticos.

Ahora bien: esto lo sabe un estudiante de los primeros años de la carrera de Ciencias Políticas, pues la distinción no falta en ningún buen manual sobre el marxismo-leninismo de los muchos que circulan por las aulas. ¿Lo ignora el Dr. Grondona?

Es difícil admitirlo, ya que es conocida —y debe reconocerse— su casi agobiante erudición ¿Entonces?

Es posible que la explicación del enigma permita ver con algo más de claridad quién es y qué papel cumple, en una sociedad como la nuestra, el Dr. Grondona.

Bajo el Imperio de las Ideas Morales

Un buen camino para entenderlo es hojear el último libro del mencionado polígrafo, que lleva el título del presente párrafo y por subtítulo: "El desarrollo moderno como un fenómeno social". Hay, por lo pronto, una cierta contradicción entre título y subtítulo. Porque si va a ocuparse de las "ideas morales" parecería —y así lo confirma el texto— que el desarrollo será presentado como un fenómeno "moral" y no "social". De más está decir que ni Grondona ni nadie podrían preten-

La Sociología en el Boudoir

por ANIBAL D'ANGELO RODRIGUEZ

Un lapsus de Mariano Grondona

El domingo 27 de diciembre de 1987, en el **Suplemento Literario** de **La Nación**, el Dr. Mariano Grondona publicó un comentario del libro **Perestroika** de Mikhail Gorbachov. En él, escribe: "En varios pasajes de este ensayo, el líder abandona formalmente tesis que eran dogmas para el marxismo-leninismo tradicional. He aquí un ejemplo: 'El socialismo no tiene nada que ver con el igualitarismo. El socialismo no puede asegurar condiciones de vida y consumo de acuerdo con el principio "De cada uno de acuerdo con su habilidad, a cada uno de acuerdo con sus necesidades". Eso será bajo el comunismo. El socialismo tiene un criterio diferente para la distribución de los beneficios sociales: de cada uno de acuerdo con su habilidad, a cada uno de acuerdo con su trabajo". Y sigue diciendo Grondona: "Así queda de lado la famosa tesis de Carlos Marx se-

gún la cual eran las necesidades de cada persona, no su mérito o productividad, lo que debería determinar su nivel de ingresos".

Por desgracia para el Dr. Grondona, la "famosa tesis" de Marx no dice lo que él piensa. En la "Crítica del Programa de Gotha" promete la aplicación de la fórmula "De cada uno según sus capacidades, a cada uno según sus necesidades" para cuando se hayan superado las contradicciones, "cuando haya desaparecido la humillante subordinación de los individuos a la división del trabajo y con ella el contraste entre el trabajo intelectual y manual... etc". Recién entonces se entrará en una "fase superior de la sociedad comunista".

En vísperas de la toma del poder, Lenin desarrolló ampliamente tal idea en su libro **El Estado y la Revolución** explicando que el nuevo régimen tendría que atravesar una etapa imperfecta —socialista— antes de llegar al comunismo pleno y a la aplica-

LEA Y DIFUNDA CABILDO

der que lo moral y lo social sean asimilables.

Por otro lado, que el desarrollo sea un fenómeno "social", en la más ancha acepción de tan baqueteado término, es algo que pocos discuten y el **Dr. Grondona** podría haberse ahorrado su libro si pretendiera demostrar tal cosa. Bien decía **Ortega** que la cortesía del intelectual de nuestro siglo consiste en no escribir libros inútiles. Pero cuando uno empieza a leer, se tranquiliza. El desarrollo va a mostrarse — a demostrarse — como el resultado de la vigencia de la moral en los países desarrollados, mientras que el mundo de los subdesarrollados sería "el de la corrupción".

En la **Introducción**, **Grondona** razona correctamente cuando dice que "hay dos maneras de preguntarse por la vigencia de la moral". Una es la pregunta por la moral que rige efectivamente, es decir por los actos de moral, para lo cual es periodista-escritor prescribe "estudios y encuestas". Otra cuestión es la de las concepciones morales vigentes, lo cual recomienda un estudio teórico. **Grondona** opta por la segunda alternativa, comenzando por historiar las morales de Occidente, desde **Aristóteles** a **Freud**. Pero cuando lle-

ga a nuestro tiempo, la cosa cambia. Aquí abandona el método de análisis bajo la guía de unos muy recientes libros de intelectuales norteamericanos, unos tales **Maslow**, **Rawlins**, **Sedgwick**, etc.

Aquí empieza uno a sentirse defraudado. Porque saltar de **Santo Tomás** a **Maslow** y de **Kant** a **Rawlins** es una pirueta en la que cuesta mucho seguir al **Dr. Grondona**. Y en este su empeño de mostrarnos que él sabe lo que acaba de publicarse en **Nueva York** se inicia el descubrimiento de la personalidad del publicista.

Un abuso

Esto es, sin embargo, lo de menos. Lo grave es que en su largo y razonado discurso se promete — ya desde la **Introducción** — "la exploración de su único valor, el valor moral, cuyo modo de instalación en el mundo del desarrollo, cuya ausencia o distorsión en el mundo del subdesarrollo, ayuda a explicar la frontera entre ambos." Y luego sigue el texto. Largas páginas sobre lo que pensaba (y sobre todo lo que escribía) fulano y zutano. Lo que falta, lo que falta casi absolutamente, son los ejemplos que ilustran con precisión la tesis del **Dr. Grondona**.

Es verdad, como he dicho, que las reflexiones sobre la moral y la moral misma en cuanto acto, son discernibles intelectualmente. Pero cuando se sostiene una tesis tan peregrina como la de este libro hay obligación de explicar al atónito lector de qué se habla, concretamente, cuando se dice que en las sociedades desarrolladas "el desarrollo económico y político viene a ser un premio al imperio de la moral". Pocos casos concretos se muestran de tal "imperio", pero cuando uno se toma el trabajo de rastrearlos, la luz asoma en el horizonte. ¿Sabe el lector por qué en las sociedades desarrolladas "imperla la moral"? Pues porque parece que en ellas "la mayoría de los individuos cumple habitualmente sus obligaciones, trabaja, respeta lo ajeno, paga sus impuestos..." (pág. 15). Luego, en la pág. 84 vuelve a insistirse en lo de los impuestos y así varias veces más.

¿No es esto un flagrante abuso de nuestra paciencia, comparable al que **Cicerón** le reprochaba a **Catilina**?

Uno se pregunta: ¿creerá en serio el **Dr. Grondona** que pagar los impuestos es la culminación de la moral y la prueba de su "imperio"?

Peor aún ¿creerá en serio que los desarrollados en general y los anglo-



Lenin: otra laguna grondoniana.

sajones en particular, pagan en el siglo XX sus impuestos porque son morales? ¿No será que son más eficientes en perseguir a los evasores? Precisamente en **La Nación** de hace unos días el **Dr. Juan Alemann** nos informaba que la DGI argentina tiene 10.000 agentes mientras que su homóloga en Francia tiene 80.000 y en Alemania 90.000.

Si pagar los impuestos es signo de moral en los países desarrollados, habrá que concluir que se trata de una moral de "palo y tente tieso".

Otro abuso

Con todo hay, parece, un "signo exterior" (¿cuáles serán los signos "interiores") que refuerza "el contraste entre sociedades desarrolladas y sociedades subdesarrolladas" y es que en las primeras "se enseña con frecuencia la Ética como materia". Al viajero, nos cuenta, le "impresiona la enorme importancia que se da en las Universidades norteamericanas a la enseñanza de la ética".

Dan ganas de gritar: "¡Hasta cuando, Mariano, abusarás de nuestra paciencia!" ¿No es acaso un lugar común en la reflexión sociológica que el esfuerzo del pensamiento se dirige precisamente a aquello que está en crisis, a lo que falta, y no aquello que se vive como algo normal y habitual?

Lo más triste es que el **Dr. Grondona** no lo ignora y en la página 29 de su libro se convierte en signo de crisis lo que en la 15 era signo de salud. Porque al hablar del derrumbe del mundo antiguo se nos informa que "en medio del caos que sucedió al orden de la polis griega... cada persona necesitó una moral para saber a que

Video - Cassettes HISTORICOS



- * Guerra Española
- * Franco
- * José Antonio
- * II Guerra Mundial y otros.

Solicitar catálogo a:
Señor Gerente
Casilla de Correo 4409
1000 - Correo Central
Buenos Aires

Envíos al interior y
al exterior

atenerse respecto de su vida en un mundo en estado de transformación". Lo que explica de una manera muhco más certera las razones de la preocupación moral en los países desarrollados en general. Es del vacío de la existencia, de la falta de respuesta de las preguntas verdaderamente esenciales de donde salen las cátedras de Ética y la bandada de libros y artículos sobre el tema moral, como una especie de colosal esfuerzo para "hacer pie" en un mundo en disolución.

Moral y desarrollo

Es que sostener que el desarrollo se debe al imperio de la moral, no es sino una versión moderna y sofisticada (dije sofisticada, no "sofisticada") de una vieja idea victoriana según la cual los ricos eran virtuosos y los pobres corruptos. Para ese viaje no se necesitaban alforjas y sobre todo alforjas tan cargadas como las del Dr. Grondona. Debo confesar que lo que piensan los Sres. Nozick, Rawls, Dworkin y Parfit —para no mencionar más que algunos— no me interesa en lo más mínimo. Es más, si algo debo agradecerle a Grondona es que, después de haberme enterado en su libro de la síntesis de sus respectivas tesis, conservaré mi cordura mediante una cuidadosa omisión de sus obras. ¿Quién sabe lo que hubiera podido pasar en una tarde calurosa, en la atmósfera refrigerada de la librería El Ateneo? Frente a un título provocativo, no es impensable que alguna de esas obras hubiera pasado a mis manos. Después de Bajo el Imperio..., estoy vacunado contra tal tentación de manera definitiva. No habrá necesidad de segunda dosis.

Me llamó la atención, en cambio, la fugaz referencia (pág. 47) al libro de un sociólogo yanqui que sí he leído y que —curiosamente— es omitido en la bibliografía que cierra cada capítulo. Me refiero a Daniel Bell que, en Las contradicciones culturales del capitalismo sostiene que "el problema real de la modernidad es el de la creencia. Para usar una expresión anticuada, es una crisis espiritual, pues los nuevos asideros han demostrado ser ilusorios y los viejos han quedado sumergidos. Es una situación que nos lleva de vuelta al nihilismo; o falta de un pasado o un futuro, sólo hay un vacío..." y concluye más adelante: "El modernismo está agotado y ya no es amenazador. El hedonismo remeda sus estériles bromas. Pero el orden social carece de una cultura que sea una expresión simbólica de alguna vitali-

dad o de un impulso moral que sea una fuerza motivacional o vinculadora. ¿Qué puede mantener unida la sociedad entonces? el subrayado es mío).

Grondona cita al pasar a Bell pero se cuida muy bien de refutar estas ideas de su libro que —de ser ciertas— echan por tierra todas las conclusiones del suyo. Pero ¿hace falta ir a buscar a un libro el desmentido de la tesis de Grondona? Si así fuera, podríamos agregar decenas de pensadores de este siglo que, en un ancho arco que va desde la reflexión teológica (Pieper) hasta la etológica (Lorenz) sostienen también exactamente lo contrario que Grondona. Cosa que él no ignora, pero que evita analizar. Ni hablemos de refutar.



Grondona: snobismo y frivolidad intelectual.

Sin embargo, en mi opinión los libros no son imprescindibles. Basta la simple observación de los hechos y el uso del sentido común para rechazar con el disgusto que merece la tesis del polígrafo.

¿En qué sentido y desde qué punto de vista son morales las sociedades desarrolladas? ¿Porqué la gente paga sus impuestos? Como hemos dicho arriba, es pueril sostenerlo: los paga porque teme a un Estado eficiente y porque —también hay que decirlo— por lo menos hasta cierto punto le devuelve en obras sus impuestos. Pero con esto no adelantamos nada, porque sociedad desarrollada igual sociedad eficiente y sociedad eficiente igual sociedad desarrollada. El círculo se cierra en una modesta tautología.

¿O serán morales las sociedades desarrolladas porque practican esa moral "moderada" que tan penosamente nos explica Grondona con la ayuda de sus mentores? ¿Es éste el verdadero meollo de la cuestión?

Una moral moderada

Moderación es el nombre del juego. Moderación es producir millones de abortos por año, sacrificando a los que no nacen en el altar del puro y simple egoísmo, que Grondona exalta como el motor de una auténtica moral de nuestro tiempo.

Habría que reconstruir los altares fenicios o al menos otorgar a su civilización el honor de una moral que hasta hoy se le negaba. Al fin y al cabo, allí se practicaba el infanticidio por un simple problema técnico: porque aún no se habían desarrollado los artificios sanitarios que permiten hoy edificar lujosas clínicas de aborto en las "sociedades industriales". Ahora se mata gente si no con más estilo, al menos con mayor asepsia. Y sobre todo, no se oyen los gritos de las víctimas: las emotivas sociedades occidentales no podrían soportarlo.

¿Será por moderación que en el mundo del desarrollo se ha destruido la familia sin reemplazarla con nada, transfiriendo simplemente todo el débito de la cuestión a los hijos?

Permítasenos una digresión: parece que al Dr. Grondona le impresionó, en Harvard, que los estudiantes estudien "con ahínco, los profesores se dediquen totalmente a investigar y enseñar... etc." Está bien. Y comparado con la Universidad alfonsinista, suena al paraíso terrenal.

Pero también uno —¡qué embromar!— lee a veces el último libro salido de las imprentas norteamericanas. Y hace unos meses leímos *The closing of the american mind* del profesor Allan Bloom. Mucho me temo que la imagen de las universidades americanas que de allí surge sea un tanto diferente a la que pinta el Dr. Grondona. Y entre las razones del malestar universitario pone Bloom en primerísimo lugar al divorcio, de cuyas consecuencias hace una disección magistral en un capítulo que se titula *Los otros*.

¿Quién tendrá razón? El Dr. Grondona que pasó fugazmente por Harvard o el profesor Bloom que ha pasado treinta años de su vida en los campus?

La sociología en el boudoir

Se podría seguir así hasta el infinito. Podríamos hablar de la droga, que se produce en los países subde-

sarrollados —corrupción— pero que no existiría si no hubiera la paralela y mucho más grave corrupción de su consumo en las naciones desarrolladas. ¿De quién es este —por lo demás, obvio— argumento? Asómbrese el lector. Del mismo **Dr. Mariano Grondona** en **La Nación** de la fecha, 10 de enero de 1988.

Pero preferimos ahora hacer una pirueta y volar hacia la **Francia** del siglo XVIII. En ella, los "*philosophes*" habían penetrado en la sociedad gracias, entre otras cosas, a los "*Salones*" que las Señoras bienudas de la época organizaban para la difusión de sus ideas. Y de allí, el escape, habían avanzado un poco más hacia el interior de la sociedad: hasta el "*boudoir*", la sala íntima donde las damas hablaban libremente de lo suyo. Y la expresión "*la philosophie au boudoir*" se convirtió en el símbolo de unas ideas a la vez superficiales, necias... y peligrosas.

Ese es **Mariano Grondona**. Un sociólogo en el *boudoir*, el prototipo del snob intelectual que sacrifica lo que puede llevar dentro de sabiduría para lucirse con el último libro, con la última patarata publicada en las universidades americanas bajo el régimen de terror del "publicar o perecer".

Dos obras fundamentales de
Monseñor León Meurin:

**SIMBOLISMO DE
LA MASONERIA**

★ 17.-

**FILOSOFIA DE
LA MASONERIA**

★ 15.-

Traducción y epílogo de
Mauricio Carlavilla

en todas las
buenas librerías y en

LIBRERIA HUEMUL

Avda. Santa Fe 2237

Tel.: 83-1666

1123 - BUENOS AIRES

Solicite sin cargo nuestras listas
y catálogos

Ese es **Mariano Grondona**. Su horizonte de aspiraciones es el ser leído por las señoras bien del Barrio Norte y sus hijos, las niñas y los niños bien que frecuentan las universidades (preferiblemente la llamada "Católica") y que votaron, votan o votarán algún día a la UCD. Es decir, al liberalismo del subdesarrollo.

Es a ellos a quienes dirige su discurso, lo sepa o no, para epatarlos con su erudicción, para mostrarle que siempre tiene la cita reciente, la frase oportuna armada con estructura orteguiana y la explicación que lo explica todo... sin explicar nada.

Ese es **Mariano Grondona**. Como ha hecho bien sus deberes durante muchos años y no le falta ingenio y lecturas, ha llegado a los lugares que "naturalmente" lo estaban esperando: **la televisión, Harvard, La Nación**.

Ese es su mundo, para él vive y respira. Es cuestión de tenerlo contento y en recompensa será siempre el joven periodista de moda con lenguaje universitario o el siempre prudente profesor universitario con lenguaje periodístico.

Por eso la memoria le juega una mala pasada y se olvida de la tesis de **Marx** y de **Lenín** para poder hacer de **Gorbachov** un admirador secreto de **Alsogaray** y así tranquilizar a su público.

Tranquilizarlo. Esa es la clave. Por eso le dice que gracias al utilitarismo liberal será más fácil "*llegar a la felicidad del mayor número a través de una próspera economía de mercado*" y lo convence de que ser rico —es decir, ser desarrollado— es ser moral. De ese modo las señoras del Barrio Norte que sospechan que sus maridos las engañan con la secretaria de la Mesa de Dinero que administran, se tranquilizan. En definitiva, piensan, las maniobras financieras llevarán, gracias a la "*mano invisible*" de **Adam Smith** la "*felicidad al mayor número*". Al fin, sus maridos son unos benefactores públicos y bien se merecen un desahogo. Ya se sabe que los cuernos con dinero siempre son menos, como los duelos con pan.

El peligro

Si la cosa terminara aquí, no valdría la pena ocuparse del personaje. El problema es que tras su máscara de buen señor eternamente joven que enseña opiniones sensatas y moderadas, se esconde —como tras cada sofista de los que durante siglos han errado por este vasto mundo— un verdadero peligro.



Alsogaray: Grondona tranquiliza a su público.

Si se escribe que **Marx** dijo esto o lo otro cuando no lo dijo, pase. Pero si se dice que la "*cultura norteamericana al no tener que atacar la religión, al hacerla cabalgar a su lado... ha conseguido pasar de la trascendencia a la inmanencia sin culpas*" y se agrega que "*en Maslow y Nozick la afirmación de un entusiasmo inmanente se logra sin crítica evidente a la perspectiva religiosa de la trascendencia, pues no es algo 'contrario' sino 'distinto' de ella y no necesariamente incompatible con ella*", entonces no solo se acumula una falsedad sobre otra sino que se pervierte a las jóvenes mentes que lo leen.

Pues, en efecto, la cultura norteamericana es **esencialmente** traumática, como puede leerse en cien mil autores, desde **Henry Miller** a **Daniel Bell**, pasando por el excelente ensayo de **Thomas Molnar: El modelo desfigurado o los Tiempos nublados de Octavio Paz**.

Pero sobre todo porque no hay forma alguna de hacer no traumática ni de lograr la convivencia de trascendencia o inmanencia. O el hombre está sólo **en y frente al mundo**, o no lo está. **Tertium non datur**.

Lo que dice **Grondona** es **Gramsci** puro. Y no es que yo haga un fetiche de **Gramsci**, porque me temo que tanto él como **Grondona** se equivocan.

La pérdida de trascendencia no produce leninistas, como creía **Gramsci**, ni mucho menos buenos pagadores de impuestos, como cree **Grondona**, sino nihilistas, como con mucho más tino y profundidad vaticinó hace un siglo **Federico Nietzsche**.

28 de Enero

Festividad de Santo Tomás de Aquino

Hay que decir que el régimen tiránico no es justo, porque no se ordena al Bien Común, sino al bien privado del gobernante, como enseña el Filósofo. Y por esto la acción contra tal régimen no tiene razón de sedición, a no ser que se proceda tan desordenadamente contra tal régimen que la multitud venga a sufrir mayor daño con la perturbación de este régimen que el que sufría antes. El sedicioso es más bien el tirano que alimenta discordias y rebeliones en el pueblo a él sujeto, para poder dominarlo más fácilmente”.

Sh.Th. II.II, q. 62, a.2, ad.3

Hay dos maneras de no resistir al mal: la primera consiste en perdonar la injuria personal, y puede ser necesaria para la perfección cuando lo exige el bien de los demás. La otra consiste en sufrir con paciencia las injurias hechas a los otros. Y esto es imperfección o aun vicio, si es que se puede resistir debidamente al que hace la injusticia. Por eso dice San Ambrosio: *‘es perfecta justicia defender con la guerra a la Patria contra los bárbaros o proteger a los débiles en el país’*. Y el Señor manda: *‘No reclames lo que es tuyo’*. Sin embargo si uno no reclamase, pudiendo hacerlo, lo que es de los otros pecaría. Y es que puede muy bien el hombre dar lo que es suyo, pero no lo ajeno. Mucho menos podemos desinteresarnos de las cosas de Dios, pues, como dice el Crisóstomo, *‘es una gran impiedad no preocuparse por las injurias hechas a Dios’* •

Sh.Th. II.II, 188, e, c, ad.1

ENERO 1988

El Cabildo

RICO-ASTIZ:
LA DIGNIDAD MILITAR



**A IGUALES CAUSAS,
IGUAL EFECTO: EL RELEVO**